



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA
SERVICIOS EDUCATIVOS DEL ESTADO DE CHIHUAHUA

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 08-A

**“ESTRATEGIAS ENCAMINADAS A INTEGRAR A LOS
PADRES DE FAMILIA DE PREESCOLAR AL TRABAJO
QUE SE DESARROLLA DENTRO DEL AULA”**

**PROPUESTA DE INNOVACIÓN DE
ACCIÓN DOCENTE QUE PRESENTA**

MARÍA CRISTINA QUIROZ QUINTANA

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN**

CHIHUAHUA, CHIH., JUNIO DEL 2002



ÍNDICE

	Página
INTRODUCCIÓN.....	6
CAPÍTULO I	
LA PROBLEMÁTICA SIGNIFICATIVA Y SU DIAGNÓSTICO	
A. Diagnóstico.....	9
1. Diagnóstico pedagógico.....	10
2. Mi práctica docente real y concreta.....	13
3. Saberes y supuestos.....	20
4. Contexto.....	25
B. Planteamiento del problema y su justificación.....	30
CAPÍTULO II	
ELEMENTOS TEÓRICOS	
A. La educación.....	35
B. La Teoría Psicogenética.....	36
C. Construcción del conocimiento en el niño.....	41
D. Etapas de desarrollo.....	45
1. Sensoriomotor.....	46
2. Preoperatorio.....	47

3. Operaciones concretas.....	50
4. Operaciones formales.....	52
E. El Jardín de Niños.....	53
F. Planes y Programas de Estudio.....	56
1. El Programa de Educación Preescolar.....	56
2. Bloques de juegos y actividades.....	59
a. Bloque de4 juegos y actividades de sensibilidad y expresión artística.....	60
b. Bloque de juegos y actividades de psicomotricidad.....	61
c. Bloque de juegos y actividades de relación con la naturaleza.....	62
d. Bloque de juegos y actividades de matemáticas.....	63
e. Bloque de juegos y actividades relacionados con el lenguaje.....	63
3. Dimensiones del desarrollo del niño.....	65
a. Dimensión afectiva.....	66
b. Dimensión social.....	66
c. Dimensión intelectual.....	67
d. Dimensión física.....	68
G. Interacciones sociales.....	69
H. Roles de los sujetos.....	71
1. Rol del maestro.....	71
2. Rol del alumno.....	74
3. Rol de los padres de familia.....	76

I. La familia.....	79
J. El Jardín de Niños en el contexto del hogar y de la comunidad.....	81
K. La escuela ante la demanda de los padres de familia.....	83
L. Los valores.....	85

CAPÍTULO III

LA INNOVACIÓN

A. La alternativa y objetivos.....	89
B. La praxis.....	92
1. La praxis creadora.....	92
2. La praxis imitativa o reiterativa.....	94
3. La praxis burocratizada.....	95
C. La investigación acción dentro del paradigma crítico-dialéctico.....	97
1. Paradigma positivista.....	98
2. Paradigma interpretativo.....	99
3. Paradigma crítico-dialéctico.....	99
D. Modelos y enfoques.....	101
1. Modelo centrado en las adquisiciones y el enfoque funcionalista.....	101
2. Modelo centrado en el proceso y los enfoques científico y tecnológico.....	104
3. Modelo centrado en el análisis y el enfoque situacional.....	107
E. Tipos de proyecto.....	111

1. Proyecto de intervención pedagógica.....	112
2. Proyecto de gestión escolar.....	113
3. Proyecto de acción docente.....	114

CAPÍTULO IV

ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS

A. La estrategia.....	118
B. Evaluación.....	119
C. Cronograma del desarrollo de la alternativa.....	121
D. Estrategias.....	122

CAPÍTULO V

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS EN LA APLICACIÓN DE LAS ESTRATEGIAS

A. Sistematización.....	142
B. Análisis.....	144
1. Análisis y resultados de las estrategias.....	144
2. Cuadro de análisis.....	154
C. Propuesta de innovación.....	155
CONCLUSIONES.....	160
BIBLIOGRAFÍA.....	163
ANEXOS.....	166

INTRODUCCIÓN

La sociedad se va transformando, dentro de ella emergen cambios, por ello es preciso que el maestro de hoy tome en cuenta al estudiante y busque nuevas estrategias que faciliten alcanzar tanto sus objetivos como sus metas, y sobre todo, que lo ayuden a superarse como persona tanto a él como a sus alumnos.

Aunque el ser humano tiene la capacidad de buscar nuevas alternativas que le permitan enfrentarse a la vida y superarse, quizás muchas de ellas no den los resultados que él esperaba, sin embargo, quedará la satisfacción de que se intentó y se seguirá perseverando para lograr las metas deseadas.

Dentro del ámbito educativo, que es uno de los principales pilares que contribuyen al mejoramiento de la sociedad, cotidianamente se nos presentan algunas situaciones o problemas que es necesario resolver, y es nuestra responsabilidad el contribuir a darles la mejor solución en pro de mejorar la práctica docente.

En el transcurso de mi carrera como docente se me han presentado ciertas dificultades a resolver, pero una de las más apremiantes es la que se trata a lo largo del presente trabajo, con el propósito de mejorarla, presentando estrategias que propicien la integración de los padres de familia al trabajo que se desarrolla dentro del aula, y de esta manera beneficiar a los alumnos.

Este documento contiene cinco apartados o capítulos. Dentro del Capítulo I se presenta el diagnóstico que se realizó dentro de mi labor como docente, el cual incluye mi práctica docente real y concreta, mis saberes, supuesto y experiencias previas y el contexto dentro del cual se encuentra enclavado mi centro de trabajo, para culminar con el planteamiento del problema y la justificación de dicho planteamiento.

En el Capítulo II se encuentran los elementos teóricos que sirvieron de sustento para apoyar y dar un panorama más amplio de la problemática, mismo que contiene la Teoría Psicogenética, la construcción del conocimiento en el niño, las diferentes etapas de desarrollo por las que atraviesan nuestros alumnos, lo que es el Jardín de Niños, el programa que se lleva en éste, su función, sus objetivos, su metodología y las interacciones sociales que dentro de éste surgen; asimismo, se hacen notar los roles de los sujetos, la familia, la escuela ante la demanda de los padres de familia y los valores.

Dentro del Capítulo III, la Innovación, se presenta la alternativa y dentro de ésta se encuentran los objetivos; así como los tipos de praxis que en este caso me apoyé en la praxis creadora, para dar paso a la investigación acción dentro del paradigma crítico dialéctico; también contiene el modelo centrado en el análisis con el enfoque situacional; y por último se encuentran los tipos de proyecto que en este caso es el de acción docente.

En el Capítulo IV se da a saber cómo se llevaron a cabo las actividades, para lo cual se hizo necesario elaborar un plan de trabajo y aterrizar en una propuesta de innovación al diseñar algunas estrategias que nos ayudaran a resolver la problemática planteada.

Dentro del Capítulo V se presenta el análisis y la interpretación de los resultados que arrojó la aplicación de las diferentes estrategias de trabajo, un cuadro de análisis y la propuesta de innovación con la finalidad de aportar al docente de nivel preescolar algunas sugerencias que le puedan ser útiles dentro de su labor docente para enriquecerla y le permita lograr verdaderos aprendizajes en sus alumnos.

Finalmente se presentan las conclusiones a las que se llegó después de haber realizado el presente trabajo de investigación; además de una bibliografía que contiene todos aquellos autores que me apoyaron para dar validez a los sustentos que se manejaron.

También se encuentra un apartado de anexos que sirve para remitirnos a ellos y tener más referencias acerca del tema o temas de los que se está hablando.

CAPÍTULO I

LA PROBLEMÁTICA SIGNIFICATIVA Y SU DIAGNÓSTICO

A. Diagnóstico

La palabra diagnóstico proviene de dos vocablos griegos; día que significa “a través” y gnóstico, que significa “conocer”.

El Diccionario de la Real Academia Española menciona que el diagnóstico es “el conjunto de signos que sirven para fijar el carácter peculiar de una enfermedad”, y en una segunda acepción nos indica que “es la calificación que da el médico a la enfermedad según los signos que advierte”.

Así pues, podemos ver que el término de diagnóstico surge y se desarrolla en la Medicina, como un proceso formal y sistemático mediante el cual el médico conoce y explica las causas de los síntomas de la enfermedad del paciente, con el fin de poderla curar.

Los síntomas pueden ser muchos y muy diversos, pero lo importante para un diagnóstico médico es llegar a determinar las causas de los síntomas, explicar la enfermedad y poder eliminar el malestar.

Puede intervenir sólo un profesional o un equipo de profesionales conjuntamente con los involucrados. Sin embargo, el método, los propósitos y uso del diagnóstico cambian de acuerdo al servicio y disciplinas científicas para los que se construye; depende si es para un fenómeno natural o para un hecho social, para una persona o para una comunidad, o bien, para una combinación de todos ellos.; es distinto si lo hacen los propios involucrados o si se ejecuta para personas que no participan en su realización. Además, es diferente si se realiza para casos clínicos, patológicos, de niños con problema o con dificultades de aprendizaje que requieren de terapia específica, que si se efectúa para diagnosticar una situación escolar y profesional, donde se necesita comprender críticamente el estado que guarda la situación, para después proceder a realizar acciones.

En cualquier caso, el llevar a cabo la ejecución seria del diagnóstico, refleja la madurez profesional de los involucrados.

1. Diagnóstico Pedagógico

Concretamente hablando dentro del ámbito educativo, el diagnóstico que en este momento nos interesa es el pedagógico, ya que por medio de éste se pretende conocer la situación escolar para poder actuar sobre ella con bases sólidas; de modo que es importante hacer notar que el diagnóstico pedagógico se refiere al análisis de las problemáticas significativas que se están dando en la práctica docente en uno o algunos grupos escolares de alguna escuela o zona

escolar de la región; es decir, es la herramienta de que se valen los profesores y el colectivo escolar, para obtener mejores frutos en las acciones docentes.

El diagnóstico también se caracteriza como pedagógico porque examina la problemática docente en sus diversas dimensiones a fin de procurar comprenderla de manera integral, en su complejidad, conforme se está dando.

En el proceso del diagnóstico lo que se hace es analizar los síntomas de la preocupación temática, evidenciar su cualidad y magnitud, profundizar en su conocimiento y encontrar las situaciones o fenómenos que les den origen a una metodología que facilite su comprensión, para con este conocimiento, proponer acciones educativas susceptibles de desarrollar, tendientes a dar respuesta a la dificultad o por lo menos a maniobrar sus consecuencias.

Otro aspecto necesario para comprender la problemática en estudio, radica en reconocer que el profesor también está involucrado en la situación, y que puede ser posible que él mismo sea parte de las condiciones que provocan su existencia; por ello autoanalizarnos y admitir lo que nos corresponde como profesores para tomarlo en cuenta en la toma de decisiones sobre el diagnóstico, pasa a ser un elemento de suma importancia en todo el proceso. La intención del diagnóstico pedagógico es evitar que los profesionales de la educación actúen a ciegas, sin conocer la situación escolar, pues actuar sin conocer es actuar irresponsablemente.

2. Mi práctica docente real y concreta

Mi práctica docente inicia doce años atrás, cuando cursaba el tercer grado de la Licenciatura en Educación Preescolar en la Escuela Normal del Estado, y se presentó la oportunidad de obtener una plaza-beca trabajando por las mañanas en el Jardín de Niños “DIF Campesina”, ubicado en la colonia del mismo nombre, y en el edificio que era el Centro de Desarrollo Comunitario de dicha colonia, de modo que los salones en los que impartíamos clases no eran los más adecuados, pues por las tardes éstos eran utilizados para impartir clases de mecanografía, corte y confección, cocina, danza, gimnasia y había un consultorio en el que se daban consultas a quien lo solicitaba, de modo que estos más bien estaban acondicionados para dichas actividades y no para dar clases.

El grupo que tenía a mi cargo era el de 2º 2 y trabajábamos en un espacio de 3 x 2 metros, y aparte todo alrededor se encontraba cubierto por anaqueles, pues dicho lugar era un consultorio y éstos servían para acomodar todo lo necesario para impartir las consultas por las tardes. Como los anaqueles estaban a un metro y medio del piso, los niños no podían tener acceso fácil a ellos, de modo que cuando utilizaban determinado material yo se los tenía que proporcionar y cuando lo desocupaban lo volvía a acomodar en su lugar; sin embargo, pese a todo ello, tenía grandes expectativas pues estaba con muchos ánimos de poner en práctica todo lo que día a día estaba aprendiendo en la escuela, y aunque no trabajaba muy apegada al programa en cuanto a la

instalación de los Rincones de Trabajo, siempre trataba de trabajar de una manera constructivista, dándole al niño la oportunidad de decidir y actuar en todo momento.

Los niños pertenecían a un medio socio-económico y cultural bajo, lo cual favorecía el que los niños obtuvieran una gran riqueza y disfrute con las diferentes actividades que realizábamos, asimismo, los niños se entusiasmaban mucho con los diferentes materiales que se les llevaba, tanto para adornar el salón como para jugar con ellos. Sin embargo, en cuanto a la participación por parte de los padres respecto al trabajo que se desempeñaba dentro del aula, se podría decir que era un trato pobre, ya que muchos de ellos no se interesaban por los avances o retrocesos que presentaban los niños, ni tampoco participaban cuando se les solicitaba algún tipo de material de desuso para trabajar con los niños.

Como todas las educadoras que trabajábamos ahí aún nos encontrábamos estudiando, ya nos conocíamos de la escuela, y nos llevábamos bastante bien entre todas, y sobre todo, nos comprendíamos y ayudábamos las unas a las otras en cuanto al trabajo que desempeñábamos como docentes y en cuanto a nuestro papel como alumnas de la Escuela Normal. La directora también se llevaba bastante bien con todo el personal y siempre estaba dispuesta a ayudarnos cuando lo solicitábamos. A la hora de preparar algún evento especial, ella se metía de lleno al trabajo que cada una de nosotros estaba desarrollando con su grupo.

Al siguiente ciclo escolar, el grupo que tuve a mi cargo fue el de 3º 3, contando con un total de 22 niños. Como al inicio del ciclo se llevó a cabo la repartición de los salones, en los que cada una de las educadoras impartiríamos clases, en ese año podría trabajar con más holgura respecto al espacio, ya que me había tocado el salón en el que por las tardes se impartían clases de mecanografía; dicho salón estaba muy amplio, con bastante luz y con un amplio clóset. Sin embargo, pese al suficiente espacio con que se contaba, no nos era muy factible instalar los Rincones de Trabajo de manera más óptima, ya que si dejábamos cualquier tipo de material fuera del clóset, corríamos el riesgo de que al día siguiente lo encontráramos destruido o en mal estado. De cualquier manera, siempre trataba de desarrollar mi práctica docente lo más apegada a las sugerencias del programa que en ese momento se llevaba a cabo, de modo que por las mañanas trataba de instalar los Rincones de Trabajo para que cuando los niños llegaran pudieran trabajar con los distintos materiales que había en cada uno de ellos.

Así trabajamos los primeros dos meses solamente, ya que en ese tiempo los Jardines de Niños del DIF pasaron a Gobierno del Estado, de modo que las plazas que ahí había pasaron a ser plazas base del Estado, y quienes las trabajaron fueron educadoras ya tituladas.

Lo que restó de ese ciclo escolar seguí estudiando en la Escuela Normal para finalmente titularme en junio de 1991. Ese mismo año me dieron mi plaza

en Buenaventura, Chih., lugar en el que desempeñé mi práctica docente con el grupo de 3º 1, que constaba de un total de 18 niños. Trabajábamos de acuerdo al Programa, tomando en cuenta las 10 unidades que éste marcaba y utilizábamos un material que nos proporcionaba la Unidad de Servicios Técnicos, consistente en una especie de álbum con hojas impresas que apoyaban a cada uno de los temas de las unidades.

Aunque trabajábamos apegadas al Programa, no había mucha presión ni por parte de la Inspección ni por la Unidad de Servicios Técnicos, ya que éstas se encontraban ubicadas en Ciudad Juárez y nunca fueron al Jardín a hacernos alguna visita. La Directora era una persona muy dispuesta y amigable, que nos exigía solamente lo que era nuestro trabajo y que estaba dispuesta y abierta a aceptar las ideas y procedimientos de trabajo que queríamos aplicar una de mis compañeras que también acababa de titularse ese año y yo.

Como era una comunidad chica todos los padres de familia eran muy cooperadores y el papel del maestro lo tenían muy en alto, de modo que nunca surgió ningún tipo de problema con estos y ello hizo que el proceso enseñanza-aprendizaje se diera en las mejores condiciones.

Al siguiente ciclo escolar (1992) me otorgaron cambio a la Ciudad de Delicias, Chih. y trabajé en el Jardín de Niños “Elisa Griensen” por dos años. El primer grupo que tuve a mi cargo fue el de 3º 1; el cambio de ambiente fue un

tanto brusco, pues a pesar de que los padres de familia eran muy cooperadores y participativos, al principio estaban un tanto reacios ante las educadoras que recién llegábamos a trabajar ahí, pues decían que cada año era lo mismo, que apenas se estaban acostumbrando a trabajar con las maestras, cuando ya les habían mandado a otras. Sin embargo, tal situación no fue similar con la Directora del Jardín, pues cuando llegamos nos recibió bastante bien, y juntas comenzamos a hacer planes respecto a lo que pretendíamos realizar durante el ciclo escolar. Como eran cuatro los grupos con los que se contaba, la Directora se hacía cargo de uno de ellos.

Ese año se dio una reestructuración en el Programa de Educación Preescolar, en el cual se dejó de trabajar por unidades y se cambió al trabajo por Proyectos, dándose con ello algunos cambios sustanciales en cuanto a la manera de llevar a cabo la práctica docente. Durante todo el año nos estuvieron impartiendo diferentes cursos, talleres y seminarios por parte de la Unidad de Servicios Técnicos, así como también nos hacían visitas con bastante frecuencia para supervisar nuestro trabajo dentro del aula.

El siguiente año no fue muy diferente del anterior en cuanto a los cursos y supervisiones por parte de la Unidad de Servicios Técnicos, sin embargo, considero que fue un poco más fructífero que el primero en lo que se refiere al proceso enseñanza-aprendizaje, pues creo que el primer año estuvimos experimentando sobre la manera de trabajar de acuerdo a la nueva metodología,

y como que en el siguiente año ya contábamos con un poco más de experiencia en cuanto a la práctica y a la teoría, y aunque al principio fue un poco difícil el cambiar la manera en que fuimos formadas para impartir nuestras clases, pronto descubrimos las bondades de esta nueva propuesta didáctica y poco a poco nos fuimos empapando de ella.

El ciclo escolar 1994-1995 lo inicié ahí mismo en Delicias, con el grupo de 2º 1, pero solamente fue por un mes, porque en los primeros días del mes de octubre me otorgaron mi cambio a la Ciudad de Chihuahua, al Jardín de Niños "Estefanía Castañeda" N° 1354. El grupo que tuve a mi cargo fue el de 2º 1, y como aún no se contaba con un edificio propio debido a que éste apenas lo estaban construyendo, desempeñábamos nuestra labor docente en una casita que nos habían prestado y que consistía en un cuarto grande en el cual trabajábamos tres grupos, uno de segundo y dos de tercero. Como el lugar en el cual me tocó trabajar con los niños era en el centro del cuarto y a los extremos se encontraban los otros dos grupos, mis alumnos no hallaban ni a cuál de las maestras ponerle atención cuando hablábamos, de modo que ya prefería sacar el mobiliario y trabajar en el patio; aunque ello no era la mejor solución, porque como no había baño, los niños hacían sus necesidades a la intemperie, de modo que los malos olores tampoco permitían llevar a cabo las actividades de una manera óptima. Ello duró solamente un mes, porque para Noviembre terminaron de construir el nuevo edificio y nos trasladamos a éste.

A pesar de que al principio se me recibió con gran entusiasmo por parte de la Directora debido a que el grupo tenía trabajando un mes con ella, pronto surgieron algunas dificultades y opiniones encontradas en cuanto a la manera de realizar las planeaciones y de llevar a cabo mi práctica docente; dichas dificultades se fueron limando con el tiempo en la medida en que se fue desarrollando el trabajo cotidiano dentro de mi aula y llegó un momento en que la directora tuvo que aceptar que cada educadora tiene cierta flexibilidad en la manera en que lleva a cabo las diversas actividades dentro de su grupo. En cuanto a la relación con las otras maestras las cosas fueron un tanto diferentes pues desde el principio nos comenzamos a llevar bien y a ayudarnos en todo lo posible, aportando cada una diferentes ideas en cuanto a diversas situaciones que se iban presentando, lo cual fue enriqueciendo tanto nuestra práctica como la amistad y el compañerismo entre ambas.

El medio económico y social de los niños es muy bajo, razón por la cual la mayoría de los materiales con los que trabajábamos yo se los proporcionaba, y cualquier cosa era para ellos una novedad.

Dentro de la práctica diaria muchas veces me encontraba con que les encargaba algún material a los niños para realizar determinada actividad y la mayoría de ellos no lo llevaba, a pesar de que no se trataba de algo costoso o difícil de conseguir, pues en la mayoría de los casos éstos materiales eran de desuso, y aunque traté en diversos momentos de hacerles ver a los padres de

familia la importancia que tiene el que cooperen activamente cuando se les solicita, es muy poca la respuesta que he obtenido de ellos.

A partir de esa fecha y hasta la actualidad, sigo trabajando en dicho Jardín. A pesar de que al principio fue un tanto difícil acostumbrarme al contexto en el cual se desenvuelve el Jardín de Niños, ahora veo todo de diferente manera, pues sé que es precisamente en lugares como esos, con situaciones tan diversas, donde hay mas qué hacer, no solamente por los niños que tengo a mi cargo, sino por la comunidad en general.

Al principio no se contaba con ningún servicio público, pero a partir del año de 1996 se fueron realizando diversos trámites para ir acondicionando al Jardín, de tal manera que en la actualidad se cuenta con seis grupos, un velador, un trabajador manual, la directora, un profesor para educación musical y otro para educación física; también se cuenta con el servicio de agua, luz y drenaje.

En todo momento he tratado de poner en práctica aquellos conocimientos adquiridos dentro de mi carrera, y no conforme con ello, en 1998 me inscribí en la Universidad Pedagógica Nacional con el fin de adquirir nuevos conocimientos que me permitan entender un poco más a mis alumnos y sobre todo transformar mi práctica docente para brindarles diferentes oportunidades que favorezcan su desarrollo integral.

3. Saberes y supuestos

A lo largo de mi formación como docente he ido adquiriendo diferentes modelos por parte de quienes me han impartido clases, algunos de ellos han sido para mí tan valiosos que he tratado de ponerlos en práctica dentro de mi labor docente, otros por el contrario, me han parecido inadecuados y he tratado de evitar el reproducirlos dentro del salón de clases. Así pues, mi formación no la constituyen solamente aquellos conocimientos teóricos que conforman la currícula escolar, sino además todos aquellos comportamientos, actitudes y formas de proceder que de alguna u otra manera se encuentran implícitos en la manera en que mis profesores desempeñaban su quehacer cotidiano. Todo ello ha dejado en mí saberes y experiencias que a lo largo de mi labor docente he tratado de llevar a cabo en las diferentes actividades que realizo diariamente.

Al egresar de la Escuela Normal suponía que me encontraba lo suficientemente preparada para afrontar cualquier cosa que se me pudiera presentar dentro de mi práctica docente, pues en cuanto a lo teórico siempre traté de poner empeño en que las cosas resultaran de la mejor manera; sin embargo, dentro del transcurso de la misma pude darme cuenta de que existen muchas cosas que no se aprenden en los libros, y que éstos conocimientos o experiencias sólo nos los da la práctica cotidiana, y que es a través de ella, por medio del ensayo y el error, que realmente nos formamos para afrontar las situaciones que se nos van presentando. Así pues, considero que no solamente son importantes los conocimientos teóricos que uno va adquiriendo, sino que la práctica real tiene

un peso determinante en cuanto a la formación de uno como docente, pues son precisamente las experiencias que uno va teniendo las que nos hacen darnos cuenta real de las situaciones que se nos presentan.

A pesar de que antes de mi egreso como Educadora yo ya había tenido la experiencia de haber trabajado con un grupo a mi cargo y de que por ende había afrontado ya diversas situaciones que se dan a lo largo de la práctica cotidiana, todo ello no fue suficiente para prepararme realmente a lo que me iba a enfrentar dentro de mi labor, ya que en primer lugar en ese entonces el Centro de Trabajo se encontraba en la misma ciudad de Chihuahua, que era donde yo vivía y que de alguna manera me sabía conducir pues ahí me desenvolvía; y por otra parte como las educadoras que nos encontrábamos laborando en el Jardín nos encontrábamos en la situación de que aún no nos titulábamos, no existía mucha presión en cuanto al desempeño de nuestra labor, sino que mas bien lo que tratábamos de hacer era el poner en práctica los conocimientos adquiridos pero sin tener plena conciencia de lo que estábamos realizando. Tampoco teníamos mucha presión en cuanto a las planeaciones, pues aunque la Directora nos las revisaba con frecuencia, no nos hacía correcciones en cuanto a la redacción o a la manera de llevar a cabo las actividades. Además, no era posible poner en práctica el programa tal y como éste nos señalaba, pues las condiciones no lo permitían debido al poco espacio con el que contábamos dentro de los salones, ya que por las tardes dichos salones se utilizaban para diversas actividades. Tampoco recibíamos la supervisión por parte de la Unidad de Servicios Técnicos

ni asistíamos a los diferentes cursos o academias a las que asistían el resto de las educadoras.

Así pues, dicha práctica fue apenas un vislumbre del panorama con el que me iba a enfrentar posteriormente, ya con mi grupo y con un título profesional que de alguna u otra manera respaldaba y a la vez presionaba el desempeño de mi labor docente.

Respecto a mi práctica docente, se puede decir que no existe un sólo modelo en el cuál me base para llevarla a cabo, sino que más bien se podría decir que es un método ecléctico, ya que tomo lo que me parece adecuado de cada quién y lo llevo a la práctica según las diversas situaciones que se presenten.

Por otro lado, en cuanto al trabajo con los niños mi labor se basa en el Programa de Educación Preescolar, emitido por la Secretaría de Educación Pública y que es el documento normativo para orientar la práctica educativa de dicho nivel. El programa constituye una propuesta de trabajo para los docentes, con flexibilidad suficiente para que pueda aplicarse en las distintas regiones del país, y la metodología didáctica que se propone es el trabajo por proyectos. Entre sus principios considera el respeto a las necesidades e intereses de los niños, así como a su capacidad de expresión y juego, favoreciendo su proceso de socialización. Sin embargo, en muchas ocasiones dichos intereses y necesidades son pasados por alto debido a que en diversas situaciones se nos pide que

tratemos de abordar determinados temas con los niños como son las fechas cívicas y las festividades nacionales y tradicionales, y aunque no se nos exige tajantemente, si se nos invita de una manera muy diplomática a que lo hagamos. Asimismo, en lo que se refiere al Programa Cultural que se lleva a cabo cada año escolar, también se nos pide que cada Jardín participe en diferentes actividades como son: danza, teatro, cuento, poesía, canto, rondas, etc., pero a la vez nos indican que no debemos asignar demasiado tiempo a los ensayos que se necesitan para llevar a cabo dichas actividades; de modo que las indicaciones que se nos dan muchas veces son contradictorias, pero de cualquier manera nosotros debemos llevarlas a cabo de la mejor manera posible. A pesar de que las actividades antes mencionadas nos aportan diferentes experiencias tanto a niños como a educadoras y padres de familia, ello también conlleva diferentes gastos que de alguna manera se tienen que afrontar, pues aunque se diga que lo importante es la participación y no el vestuario o los materiales que se utilizan, la misma experiencia de años anteriores nos dice todo lo contrario.

Aunado a lo anterior tenemos el aspecto administrativo del Jardín de Niños, y es importante hacer notar que con mucha frecuencia la Directora se ve en la necesidad de salir fuera del plantel a juntas de la Inspección, a diversos seminarios o academias que posteriormente nos tiene que impartir, o bien a gestionar diferentes cosas para el Jardín y ello ocasiona que no siempre esté al pendiente de lo que sucede dentro de éste.

También existen ocasiones en que la Directora nos cita en la Dirección en horario de clases para darnos alguna información urgente y esto provoca la indisciplina y el desinterés de los niños respecto a lo que se estaba realizando dentro del aula.

Asimismo hay ocasiones en que las maestras nos vemos en la necesidad de suspender clases porque debemos asistir a un seminario o bien a alguna junta sindical y ello afecta nuestro trabajo. Pues si bien es cierto que dichas reuniones son importantes, también el desarrollo de las actividades que se programaron dentro de los proyectos es importante, y además debe ser lo prioritario dentro de la práctica cotidiana, pues dichas actividades surgieron de los intereses y necesidades de los niños.

A pesar de la constante “pérdida de tiempo” en otras actividades, los docentes debemos buscar estrategias que nos lleven a agilizar y a eficientar el trabajo diario, pero ello sólo se logra en base a la constante preparación profesional, pues a través de ésta los docentes obtenemos diversos saberes y experiencias que coadyuvan a obtener un mejor desenvolvimiento dentro del proceso enseñanza-aprendizaje, por ello el docente no debe dejar de actualizarse y estar listo para recibir a las nuevas generaciones.

4. Contexto

El Jardín de Niños en el cual desempeño mi práctica docente tiene por nombre “Estefanía Castañeda” N° 1354, pertenece a la zona 95 del Sistema Estatal y trabaja en el turno matutino.

Dicho Jardín se encuentra ubicado en la zona sur de la ciudad, en las calles Primera y Abetos #9026 de la Colonia Granjas Cerro Grande de la Ciudad de Chihuahua. Es de reciente creación, pues apenas tiene ocho años de ser construido, y aunque al principio no se contaba con ningún servicio público, actualmente cuenta con los servicios de: agua potable, luz eléctrica, drenaje y servicio de limpia.

El servicio de camiones urbanos es regular, asimismo, la colonia cuenta con Escuela Primaria, Secundaria, tiendas de abarrotes, iglesia, ferretería, tortillería, dispensario médico y un expendio de vinos y licores.

El nivel socio-económico de los niños es medio-bajo y la mayoría de los padres de familia son albañiles, razón por la cual el trabajo que desempeñan es eventual, y en ocasiones las madres de familia se ven en la necesidad de conseguir algún tipo de trabajo para ayudarse con los gastos de la casa; sin embargo, considero que a pesar de que el mismo hecho de que las madres trabajen es, en sí mismo bueno, a ello habría que agregarle el hecho de que la

mayoría de las familias son bastante numerosas y ello ocasiona que muchas veces se descuide en gran medida a los niños.

La mayoría de las casas de los niños están compuestas por uno o dos cuartos que son a la vez cocina, sala y recámaras, de tal manera que es obvio imaginar que todos duermen en una sola habitación y todo lo que ello implica.

La escolaridad de los padres de familia de los niños es un tanto deficiente, pues la mayoría de ellos no han terminado ni la educación primaria, y ello dificulta en muchas ocasiones el que los niños no cumplan adecuadamente con algunas de las tareas que se les encargan, como puede ser el llevar a cabo algunas investigaciones para apoyar nuestro proyecto, leerles cuentos, escribir determinadas cosas, etc.

Por otro lado, en lo que se refiere al aspecto material del Jardín de Niños se puede decir que se encuentra en muy buenas condiciones; el edificio escolar se encuentra constituido por seis aulas lo suficientemente amplias, ya que el mobiliario lo componen una mesa para cada cuatro niños, con sus respectivas sillas, quedando espacio suficiente donde las educadoras tenemos colocadas las Áreas de Trabajo para los niños; todos los salones de clases cuentan con pizarrón y un friso de nieve seca; la iluminación y ventilación son las adecuadas.

El Jardín cuenta con dos sanitarios, uno para uso de las mujeres y otro para los hombres, ambos en condiciones higiénicas bastante buenas. Entre los dos sanitarios se encuentra un lavabo con varias llaves de agua potable; y a espaldas de ellos se encuentra la Dirección. También se cuenta con unos bebederos. El patio es bastante amplio y adecuado para que los niños puedan desplazarse dentro de él sin ningún peligro. Se cuenta con un área de juegos que cuenta con seis columpios, tres resbaladeros, un pasamanos y una araña.

El personal docente y administrativo que integran el Jardín de Niños se encuentra constituido por: la directora, seis educadoras, un profesor de educación musical, un profesor de educación física, un trabajador manual, y un velador. El nivel cultural del personal docente es: la Directora estudió la Normal Básica y las educadoras cursamos la Licenciatura en Educación Preescolar en la Escuela Normal del Estado. Asimismo, una de las educadoras (que soy yo) tiene una Licenciatura de la Normal Superior en la especialidad de Psicología Educativa y actualmente estudia, al igual que otra de las educadoras, la Licenciatura en la Universidad Pedagógica Nacional y una de ellas ya la concluyó.

Las relaciones que se dan entre el personal son bastante buenas, existiendo mucha unión y compañerismo entre todos. Cuando se trata de llevar a cabo diversas actividades en conjunto, todos ayudamos entre sí y ponemos nuestro mejor esfuerzo para que las cosas salgan de la mejor manera posible.

El grupo al cual se hace referencia en este trabajo es el de 3º 2, y está conformado por un total de 25 niños divididos en 12 mujeres y 13 hombres, cuyas edades fluctúan entre los 5 y 6 años. A pesar de que la mayoría son de nuevo ingreso mantienen buenas relaciones entre ellos mismos, pues todos se llevan muy bien y se ayudan entre sí. Se puede decir que también con los adultos se llevan bastante bien, ya que cuando se presenta la ocasión platican con ellos sobre diversos temas y les solicitan su ayuda si la necesitan.

Más que existir una relación de alumnos-maestra, se da una relación sencilla y amigable entre ambos, existiendo mucha comunicación y compañerismo en todo momento.

Todo el material que se encuentra dentro del salón de clases está ubicado al alcance de los niños para que cuando necesiten utilizarlo lo hagan sin la necesidad de pedírmelo a mí, y aunque al principio esperaban que yo les dijera cómo y con qué hacer sus trabajos, pronto aprendieron a utilizar el material de acuerdo a la creatividad e interés de cada uno. Les gusta mucho jugar con material de construcción y con algunos juguetes como muñecas, carritos, trastecitos, animalitos, etc. que se encuentran dentro del salón y con los cuales hechan a volar su creatividad e imaginación al jugar con ellos, y aunque al principio fue difícil mantenerlos dentro del salón debido a que los niños se los querían llevar a su casa, poco a poco aprendieron que si lo hacían ya no tendrían con qué jugar cuando estuvieran en el Jardín de Niños.

En lo que se refiere a la limpieza, algunos niños no asisten bien aseados ni se preocupan por cuidarse de no ensuciarse, ya sea al jugar, al comer algo o al trabajar; tampoco se preocupan si hay algún papel tirado en el suelo o si al trabajar mancharon algo o a alguien, de tal manera que cada actividad que realizan día a día es para ellos una gran experiencia.

Cuando se trata de llevar a cabo las diversas actividades se tiene el problema de que los niños gritan mucho entre sí y ello obstaculiza en gran medida la adecuada comunicación entre los integrantes del grupo. Asimismo, se cuenta con el problema de que los niños son un tanto agresivos y continuamente se pelean entre sí.

En lo que respecta al trabajo dentro del aula se puede decir que existen algunas dificultades que de manera inmediata afectan el proceso enseñanza-aprendizaje, como es el hecho de que en algunas ocasiones se solicita la ayuda de los padres de familia en actividades como llevar algún material de desuso, ayudar a su hijo o hija con alguna tarea de investigación, asistir al Jardín durante algún momento del transcurso de la mañana para apoyar algunos de los proyectos con su participación, explicarles a sus hijos algún tema o pregunta, valorar el trabajo que día a día desempeñan los chiquillos, etc. y no se cuenta con tal ayuda; quizás por falta de tiempo, de interés, de valoración o simplemente por motivos muy personales, pero el caso es que tal actitud afecta no sólo el trabajo diario, sino las relaciones interpersonales entre los mismos niños, pues los que se

encuentran en tal situación se sienten mal ante los demás y aunque uno trate de que esto pase desapercibido dentro del salón de clases, los mismos niños se sienten mal aún antes de llegar a clases y en algunas ocasiones no se quieren quedar a trabajar.

Por lo anteriormente mencionado, considero necesario e importante el dar a conocer a los padres de familia el trabajo que se realiza dentro del aula, y sobre todo, el por qué se hace, y posteriormente, irlos involucrando en las diferentes actividades que se lleven a cabo, con la finalidad de que poco a poco vayan cambiando el concepto que del Jardín de Niños tienen, hasta que lleguen a valorarlo como en realidad es.

B. Planteamiento del problema

La educación a través de los años ha sido un factor decisivo para que todas las personas desarrollen aquellas facultades inherentes a su persona y para que por medio de ésta puedan acceder a una mejor forma de vida. Existen dos tipos de educación, la formal y la informal.

La educación informal es aquella que uno aprende a través de la vida cotidiana, dentro del seno familiar y del contexto en que las personas se desenvuelven.

La educación formal es aquella que se recibe dentro de las instituciones y que tiene determinados objetivos y finalidades por cumplir.

De este modo, a través de nuestra vida llega un momento en que nos encontramos preparados para recibir la educación formal y es cuando accedemos a la educación preescolar que es el primer nivel del Sistema Educativo Nacional. Sin embargo, a través de mi práctica educativa he podido darme cuenta que en realidad los padres de familia no tienen conocimiento sobre la función que desempeña realmente el Jardín de Niños, no lo ven como un bien para sus hijos que les ayudará a obtener un mejor desarrollo y desenvolvimiento en la sociedad; muchos sólo los llevan por cumplir un requisito o simplemente para que aprendan lo elemental, o por la insistencia que los maestros les hacen sobre la importancia de que los niños asistan desde temprana edad a la escuela.

Por otro lado, tampoco considero que la falta de conocimiento acerca de las diferentes actividades que se realizan dentro del Jardín de Niños deba ser un obstáculo para que el padre de familia valore el trabajo que se realiza dentro de éste, pues creo que en la medida en que los padres conozcan y se involucren en el trabajo cotidiano que ahí se realiza, le irán dando mayor importancia a dicho nivel educativo.

Por lo anteriormente planteado, surge la siguiente problemática:

**¿Qué estrategias didácticas realizar para
que los padres de familia de 3º2 de preescolar
se integren al trabajo dentro del aula?**

1. Justificación

Dentro del trabajo que se realiza en el Jardín de Niños es de suma importancia la cooperación por parte de los padres de familia del grupo, pues ello enriquece en gran medida el trabajo que la educadora realiza dentro del aula.

Como maestra de grupo considero que es importante que exista cooperación de los padres de familia, pues dentro de la metodología del trabajo por proyectos que se lleva a cabo en el nivel de preescolar, en muchas ocasiones se requiere del apoyo de los padres para desarrollarlos y fortalecerlos un poco más, y es todo ello lo que me hizo ver que existía una problemática, que es la que pretendo abordar.

Creo que el principal antecedente que puede haber originado la problemática planteada anteriormente es el desconocimiento por parte de los padres de familia respecto al trabajo que se realiza en el Jardín de Niños y la

manera en que éste se lleva acabo, pues muchos papás consideran al Jardín simplemente como una Guardería en la cual les cuidan a sus hijos por determinado tiempo, sin tomar en cuenta todos los beneficios que el niño obtiene en su desarrollo integral, y ello ocasiona que no se le tome con mucha seriedad.

Asimismo, considero que la falta de comunicación entre alumnos-educadora-padres de familia, también tiene mucho que ver, pues en la medida en que se vaya involucrando a los padres de familia en el trabajo que se realiza dentro del aula, éstos se preocuparán por apoyar las actividades que se desarrollan.

El Método de Proyectos que se lleva a cabo dentro del Jardín de Niños se presta para que los papás de los niños les ayuden con información sobre los diferentes temas que se abordan, con la finalidad de fortalecer más los proyectos; en ocasiones, también se requiere de diferentes materiales de desuso que los padres tienen que conseguir para llevar a cabo determinada actividad, y cuando no lo hacen, la Educadora debe buscar la manera de conseguirlo o de buscar alternativas para que los niños que no llevaron el material no se queden sin trabajar en lo que se tenía planeado con anterioridad.

En muchas ocasiones el que los niños no cuenten con el apoyo de sus papás respecto a sus actividades escolares, crea sentimientos negativos como falta de confianza en sí mismo, falta de integración, falta de participación, falta de

autoestima, etc., en el niño y ello obstaculiza en gran medida su desenvolvimiento espontáneo dentro del aula.

Así pues, la falta de apoyo por parte de los padres de familia respecto al trabajo que se desarrolla dentro del aula, entorpece en gran medida la práctica docente, y en lo personal, considero que en la medida en que los padres de familia valoren y le tomen más importancia al trabajo que se realiza en el Jardín de Niños, mayores y mejores serán los frutos que se obtengan al finalizar el ciclo escolar; ello también sería de gran ayuda y provecho para los niños, pues se agilizaría y enriquecería el trabajo diario, además mejorarían las relaciones interpersonales (niños-educadora-padres de familia), pues ello supondría mayor comunicación entre ambos.

En la medida en que los padres de familia le concedan más importancia al Jardín de Niños, mayor será la cooperación e inmersión de éstos respecto al trabajo que se desarrolla cotidianamente y mejor será el aprovechamiento por parte de los niños.

CAPÍTULO II

ELEMENTOS TEÓRICOS

A. La educación.

La educación ha variado infinitamente según las épocas y según los países, pero en lo que todos coinciden es en el hecho de que la educación se caracteriza por proporcionar condiciones óptimas para que pueda llevarse a cabo sin trabas el desarrollo de todo ser humano.

Así tenemos que la educación se realiza en diferentes instituciones, que actúan decisivamente en la formación del niño. La familia es una de ellas, en donde los educadores son los padres de familia o tutores; la educación que reciben los niños en el hogar es de suma importancia, ya que es el primer ambiente en el que se desarrollan. Este tipo de educación se dá de una manera informal, es decir, que los padres no llevan a cabo la educación de sus hijos de una forma sistemática y planeada. Ahora bien, la misma sociedad ha considerado que el niño llega a un momento determinado de su desarrollo en que necesita de una educación dirigida, en donde las ideas, conocimientos, costumbres, etc., se le transmitan de una manera organizada y sistemática encaminada al logro de

objetivos planeados anticipadamente y que son aceptados por la sociedad, es decir, la educación escolar.

Cuando el niño ingresa al Jardín de Niños inicia para él una etapa muy diferente a la que hasta entonces ha experimentado, pues conocerá a personas ajenas a su familia, que le ayudarán a adquirir nuevas experiencias y conocimientos, así como también poco a poco se irá involucrando con el medio que le rodea y tendrá que adaptarse a él; como por ejemplo, a desligarse un poco de su mamá para no depender tanto de ella, a cumplir con pequeñas normas como levantarse temprano para asistir a la escuela, respetar a sus compañeros, hacerse responsable de sus objetos personales, aceptar el punto de vista de los demás, etc. Todo ello le permite interactuar con las personas y con los objetos, y a través de esta interacción adquirirá nuevas experiencias, mismas que incorporará a las pasadas o bien le ayudarán para reestructurarlas, lo cual le permitirá acrecentar sus conocimientos.

B. La Teoría Psicogenética.

El principal exponente de esta teoría es Jean Piaget, biólogo de formación, pero quien se vuelve psicólogo por su interés en la epistemología. Para responder algunas cuestiones como ¿qué es el conocimiento?, ¿qué conocemos?, ¿cómo conseguimos conocer lo que conocemos?, ¿cómo

alcanzamos el conocimiento válido?, ¿qué aporta el sujeto y qué aporta el objeto al acto de conocer?, etc., recurre a la Psicología para no limitarse a utilizar métodos históricos, y formalizantes como hasta el momento lo habían hecho la mayoría de los epistemólogos. Sin embargo, cuando inicia su tarea se encuentra con que la Psicología de la época no aporta elementos teóricos y empíricos suficientes para fundamentar una epistemología, lo que le lleva a elaborar una teoría psicológica que pueda cumplir esta función, la Teoría Psicogenética.

Piaget define la Epistemología Genética como “La disciplina que estudia los mecanismos y procesos mediante los cuales se pasa de los estados de menor conocimiento a los estados de conocimiento más avanzados, siendo el criterio para juzgar si un estado de conocimiento es más o menos avanzado el de su mayor o menor proximidad al conocimiento científico”¹

Piaget aborda el tema del aprendizaje en íntima conexión con el desarrollo cognitivo. El nivel de competencia intelectual de una persona en un momento determinado de su desarrollo depende de la naturaleza de sus esquemas, del número de los mismos y de la manera como se combinan y coordinan entre sí. Concibe el desarrollo cognitivo como una sucesión de etapas caracterizadas por la forma especial en que los esquemas de acción o conceptuales se organizan y se combinan entre sí formando esquemas.

¹ COLL, César y MARTÍ, Eduard. “Aprendizaje y desarrollo: la concepción genético-cognitiva del aprendizaje”. Antología Básica UPN. El niño preescolar; desarrollo y aprendizaje. México 1996. p. 147.

El sujeto y el proceso del conocimiento juegan un papel fundamentalmente interactivo, pues el conocimiento se da en la medida en que el sujeto actúa sobre el objeto; y el objeto sólo puede ser conocido a través de aproximaciones sucesivas que dependen de los esquemas mentales del sujeto.

Piaget llama asimilación cuando el sujeto actúa con el medio con el fin de construir un modelo del mismo en la mente. También menciona que la asimilación y la acomodación siempre están presentes en el trabajo de la inteligencia.

“La adaptación al medio se produce sólo cuando los dos procesos (asimilación y acomodación), se hayan en equilibrio, entonces la inteligencia encuentra su equilibrio con el medio”²

Por ello es importante que los profesores tomemos en cuenta las experiencias que el niño trae, para poderle brindar otras nuevas, y que se dé un progreso dentro de él; de tal modo que la tarea del profesor es animar al niño para que explore, manipule, se relacione, etc., para que de este modo pueda adquirir nuevos conocimientos y los acomode a los que ya posee y que a su vez éstos sean el punto de partida para adquirir otros, y así sucesivamente.

² PIAGET, Jean. “El desarrollo mental del niño”. Antología Básica UPN. El niño preescolar; desarrollo y aprendizaje. México, 1996. p. 9.

Los aprendizajes no van a ser iguales en todos los niños porque van a depender del medio social en que se desenvuelve cada uno. Cuando se realizan cualquiera de las actividades dentro del Jardín de niños podemos darnos cuenta que precisamente las relaciones con los demás hacen que el trabajo sea mucho más fructífero y fácil de llevarse a cabo, por ello, siempre debemos de tratar de favorecer no solamente las relaciones entre los mismos niños, sino tratar de involucrar a los padres de familia en dichas relaciones.

A través del dibujo, el modelado, la construcción, etc., el niño nos manifestará su etapa de desarrollo, y con base a ésta, el niño irá manipulando, transformando los materiales y resolviendo los problemas planteados, experimentará y adquirirá nuevos conocimientos que incorporará a los ya aprendidos, por lo tanto, considero de trascendental importancia que el profesor tenga conocimiento de los diferentes estadios o etapas por las que pasa el niño en la adquisición de conocimientos, para de este modo aprovechar la creatividad, espontaneidad y curiosidad propias de su edad para favorecer su desarrollo.

La teoría de Piaget puede contribuir para establecer el modo más eficaz y eficiente de presentar la instrucción al alumno. El aprendizaje debe estar estrictamente relacionado con el estadio de desarrollo del estudiante, ya que de otra manera éste sería incapaz de aprender. Los factores motivacionales de la situación de aprendizaje son inherentes al estudiante y no son, por lo tanto, directamente manipulables por el profesor.

Piaget atribuye gran importancia a la adaptación del individuo al sistema social en el cual está inmerso y considera que el propósito fundamental de la educación es esa adaptación. El educador debe estructurar el ambiente para ofrecer una rica fuente de estimulación al alumno que le permita desenvolverse a su propio ritmo, guiado por sus propios intereses y de un modo suficientemente libre. Esto implica el uso de procedimientos que induzcan al desarrollo de un pensamiento personal y de métodos que permitan la localización de las actividades del pensamiento por medio de la reflexión interna.

Piaget es quien hasta el momento nos brinda las investigaciones más sólidas sobre el desarrollo del niño, y principalmente sobre los mecanismos que nos permiten saber “cómo” aprende el niño y derivar de ello una alternativa pedagógica.

Desde una perspectiva constructivista, que es la que se pretende llevar a cabo en el nivel preescolar, no se pueden transmitir conocimientos, como si fuesen porciones, de la mente de una persona a la mente de otra. Incluso si alguien le dice algo a otra persona directamente, la que escucha aún tiene que hacer que esas palabras adquieran significado. Por esta razón, lo único que se puede hacer es crear experiencias de aprendizaje para los niños y niñas, que puedan ser experiencias en las que manipulen algo, actividades prácticas; pueden ser leer libros, escuchar a la educadora que habla, pero sean lo que sean, el niño

o la niña construirán sus propios significados para la situación. Por ello, el trabajo del enseñante es escoger actividades o situaciones que ayuden más y que sean mejores para el aprendizaje de cada uno de sus alumnos.

C. Construcción del conocimiento en el niño

En lo que respecta a cómo es que el niño construye el conocimiento en la escuela, tenemos que si bien la familia constituye en un primer momento el entorno del desarrollo más inmediato para el niño, la escuela se convierte pronto en un importante contexto de socialización.

El lenguaje constituye uno de los aspectos de mayor trascendencia en la definición de ambos contextos de desarrollo. El vocabulario, la estructura del discurso y las mismas funciones que cumple el lenguaje en la escuela son diferentes de los que normalmente tienen lugar en la familia. En la escuela, el lenguaje se caracteriza por una fuerte tendencia a referirse a los objetos, a los fenómenos y a sus atributos, situándolos fuera de su contexto.

A esto se le suma el hecho de que los temas de los que se habla son radicalmente distintos: mientras que la familia se encarga de transmitir el conocimiento común, la escuela se ocupa principalmente de la transmisión del saber organizado, producto del desarrollo cultural.

Cuando el niño llega a la escuela tiene ya una larga historia de relación con el medio, puesto que desde el mismo momento de su nacimiento, desarrolla su acción investigativa sobre el mundo.

El niño organiza los conocimientos que va construyendo con una estructuración que le es propia, y a medida que el niño crece, su comprensión de la realidad circundante se vuelve más abarcadora, ya que la red de relaciones que es capaz de establecer se “complejiza”.

Por otro lado, Piaget nos dice que “el proceso de conocimiento es fundamentalmente interactivo, ya que aunque el objeto existe, sólo puede ser conocido a través de aproximaciones sucesivas que dependen de los esquemas mentales del sujeto”.³ De esta manera, si el conocimiento es fruto de una interacción entre el sujeto y el objeto, será esencialmente una construcción; de modo que cuando el niño se encuentra con objetos de su entorno físico o con nociones transmitidas por su entorno social, no los adopta tal cual, sino que los transforma y los asimila a sus estructuras mentales.

Sin embargo, la experiencia física es ineficaz para el aprendizaje de las estructuras lógicas, pues para aprender una estructura lógica es necesario activar otras estructuras lógicas, es decir, utilizar estructuraciones que no han sido aprendidas en el transcurso de los contactos experimentales. En otras palabras,

³ COLL, César y MARTÍ, Eduard. “Aprendizaje y desarrollo: la concepción genético-cognitiva del aprendizaje”. Antología Básica U.P.N. El niño preescolar; desarrollo y aprendizaje. México 1996. p. 149.

la experiencia física es insuficiente para la adquisición de estructuras operatorias, que necesitan la intervención de una estructura lógico-matemática basada en la coordinación de esquemas y acciones y no sólo en la lectura de las propiedades físicas de los objetos. Cada estructura permite una mayor riqueza de intercambio y, por lo tanto, una mayor capacidad de aprendizaje que la anterior.

Así, nuestros alumnos se explican a su entorno y a los hechos posibles de su futuro, construyendo modelos y teorías personales que serán sometidos a la continua evaluación de la experiencia, de tal manera que cada niño va elaborando progresivamente un sistema de constructos personales para interpretar y predecir la realidad. Pese a ello, no basta con admitir que los estudiantes y los profesores poseen creencias y constructos personales elaborados en un marco social determinado, sino que se trata de dar un paso más hacia la complejidad del fenómeno educativo y de reconocer que los constructos personales son susceptibles de evolucionar significativamente y que ello depende, en gran parte, de las características del contexto educativo que se les brinde a los alumnos.

Muy importante también es el clima que se cree dentro del aula, ya que este es primordial para que los niños se sientan a gusto y con ganas de trabajar. Dentro del Jardín de Niños se valora mucho el trabajo en pequeños grupos donde los niños pueden explorar sus ideas y discutir las con otros, revisar juntos experiencias prácticas, etc.; en la discusión en el grupo, a menudo pueden hacer avanzar sus ideas, lo cual, en muchos casos, no lograrían trabajando

individualmente; es decir, estos grupos favorecen el aprendizaje así como también la cooperación.

La construcción del conocimiento en un contexto educativo se debe basar en la negociación de significados por parte de todos y cada uno de los integrantes del grupo, por consiguiente, es condición indispensable para poder compartir los significados personales y para poder trabajar con ellos, que la vida en el aula se base en los principios de libertad de expresión y de respeto a las opiniones ajenas; sin embargo, esto no es fácil de conseguir, por ello, es conveniente diseñar actividades que favorezcan el cambio de los papeles estandarizados, y enriquezcan la libertad y la democracia en el aula.

Un colectivo que aprende en libertad genera situaciones, dilemas e iniciativas que son imprevisibles. Esto no quiere decir, en absoluto, que el profesor ha de inhibirse y renunciar a incidir en el proceso. El que se tengan relaciones de igualdad no quiere decir que los papeles del profesor y del alumno sean idénticos, el profesor tiene la responsabilidad de definir una hipótesis curricular fundamentada, y de hacerlo desde su propio modelo didáctico, pero sin pretender sustituir con ello el proceso de aprendizaje de los alumnos, y sin forzar los resultados finales esperados. Los alumnos, al mismo tiempo, tienen también sus propias expectativas e intereses.

D. Etapas de desarrollo

Para Piaget, el conocimiento es un proceso, por ello, no es suficiente con responder a la pregunta ¿Cómo es posible el conocimiento?; intenta , además, y sobre todo, estudiar cómo cambia y evoluciona el conocimiento.

La psicología genética ha identificado cuatro etapas o estadios evolutivos en el desarrollo de las estructuras cognitivas, íntimamente unidos al desarrollo de la afectividad y de la socialización del niño.

El orden de sucesión de las etapas debe ser constante para todos los sujetos, aunque las edades medias correspondientes a cada etapa pueden variar de una población a otra. Una etapa ha de poder caracterizarse por una forma de organización, y las estructuras de un estadio se integran en las estructuras del estadio siguiente.

Aunque el orden de sucesión de las etapas sea siempre el mismo, puede ocurrir que los niños alcancen la siguiente etapa a una edad que no concuerde exactamente con las especificadas, ello debido a que las edades en cada una de las etapas son solamente aproximaciones.

Es importante conocer las etapas de desarrollo por las que pasan nuestros alumnos, ya que cualquier aprendizaje habrá de medirse con relación a las competencias cognitivas que ofrece cada etapa, pues ésta última indicará las

posibilidades de aprender que tiene cada uno de nuestros alumnos. Por esto, será fundamental definir el nivel cognitivo de nuestros alumnos antes de las sesiones de aprendizaje.

Habrá que ver también en qué condiciones es posible que los niños adquieran, después del proceso enseñanza-aprendizaje, un nivel cognitivo superior al que poseían antes de dichas sesiones.

Las etapas de desarrollo son las siguientes:

1. *Sensoriomotor (de 0 a 2 años aprox.)*

Etapa preverbal. Tras un período de ejercicios de los reflejos en que las reacciones del niño no están íntimamente unidas a tendencias instintivas como son la nutrición, la reacción simple en defensa, etc., aparecen los primeros hábitos elementales. No se repiten sin más las diversas reacciones reflejas, sino que incorporan nuevos estímulos que pasan a ser “asimilados”, y éste es el punto de partida para adquirir nuevos modos de obrar.

A partir de los 5 ó 6 meses se multiplican y diferencian los comportamientos del niño, ya que por una parte incorpora los nuevos objetos percibidos a unos esquemas de acción ya formados (asimilación), pero también los esquemas de acción se transforman (acomodación) en función de la

asimilación; por consiguiente, se produce un doble juego de asimilación y acomodación por el que el niño se adapta a su medio.

Bastará que unos movimientos aporten una satisfacción para que sean repetidos (reacciones circulares). Las reacciones circulares sólo evolucionarán con el desarrollo posterior.

Durante esta etapa todo lo sentido y percibido se asimila a la actividad infantil. Gracias a posteriores coordinaciones se fundamentarán las principales categorías de todo conocimiento: categorías de objeto, espacio, tiempo y causalidad, lo que permitirá objetivar el mundo exterior con respecto al propio cuerpo.

2. *Preoperatoria (de 2 a 6 ó 7 años aprox.)*

Junto a la posibilidad de representaciones elementales (acciones y percepciones coordinadas interiormente) y gracias al lenguaje, asistimos a un gran progreso tanto en el pensamiento del niño como en su comportamiento.

Al cumplir los 18 meses el niño ya puede imitar unos modelos con algunas partes de su cuerpo que no percibe directamente (por ejemplo, fruncir la frente o mover la boca), incluso sin tener delante el modelo. La acción mediante la que toma posesión del mundo todavía es un soporte necesario a la representación,

pero en la medida en que se desarrollan la imitación y la representación, el niño puede realizar los llamados actos “simbólicos”. Es capaz de integrar un objeto cualquiera en su esquema de acción como sustituto de otro objeto (por ejemplo, una piedra se convierte en una almohada y el niño imita la acción de dormir apoyando en ella su cabeza).

La función simbólica tiene un gran desarrollo entre los 3 y los 7 años. El niño reproduce en el juego situaciones que le han impresionado (interesantes e incomprendidas precisamente por su carácter complejo), ya que no puede pensar en ellas, porque es incapaz de separar acción propia y pensamiento. Al reproducir situaciones vividas, las asimila a sus esquemas de acción y deseos, transformando todo lo que en realidad pudo ser penoso y haciéndolo soportable e incluso agradable. Para el niño el juego simbólico es un medio de adaptación tanto intelectual como afectivo.

El lenguaje es lo que en gran parte permitirá al niño adquirir una progresiva interiorización mediante el empleo de signos verbales, sociales y transmisibles oralmente. Pero el progreso hacia la objetividad sigue una evolución lenta y laboriosa. Inicialmente, el pensamiento del niño es plenamente subjetivo. Durante esta etapa se da en el niño un egocentrismo intelectual; el niño todavía es incapaz de prescindir de su propio punto de vista; sigue aferrado a sus sucesivas percepciones, que todavía no sabe relacionar entre sí.

El pensamiento sigue una sola dirección: el niño presta atención a lo que ve y oye a medida que se efectúa la acción, o se suceden las percepciones, sin poder dar marcha atrás. Es el pensamiento irreversible. Frente a experiencias concretas el niño no puede prescindir de la intuición directa, dado que sigue siendo incapaz de asociar los diversos aspectos de la realidad percibida o de integrar en un único acto de pensamiento las sucesivas etapas del fenómeno observado.

Mediante los múltiples contactos sociales e intercambios de palabras con su entorno, se construyen en el niño durante esta época unos sentimientos frente a los demás, especialmente frente a quienes responden a sus intereses y le valoran, por ello, juegan un papel fundamental los padres de los niños, ya que ellos son figuras esenciales en su proceso de formación y dejan una marca determinante en la constitución de su personalidad.

Ya sea a través del amor, o de impulsos agresivos, los padres desarrollan una serie de conductas y modos de relación determinantes en la formación del niño: el lugar que le dan en la familia; lo que esperan de él o de ella; lo que les gusta o les disgusta; las formas de exigirle o no ciertas cosas; de reconocerle o no necesidades, deseos y características propias; de aprobar o desaprobar lo que hace; de disfrutar o no con él o ella a través de contactos físicos, cariños y juegos.

Otras formas de relación parten de la capacidad y sensibilidad que tengan los padres para dialogar con ellos y de compartir las ricas creaciones a través de las cuales el niño puede expresarse y representar sus ideas, sus conflictos y placeres.

Si bien es cierto que el ambiente escolar es diferente al de su casa, estas consideraciones son también válidas en la relación de los docentes con sus alumnos, por ello, bueno sería que existiera una mayor comunicación entre padres de familia y educadora, ya que los resultados derivados de ésta brindarían la oportunidad de obtener una mejor educación en los niños, pues los papás tendrían un mayor conocimiento acerca de las actividades que sus hijos realizan cotidianamente en el Jardín de Niños y asimismo, podrían involucrarse en las diferentes actividades derivadas de los proyectos que se estén llevando a cabo dentro del aula.

3. Operaciones Concretas (de 6 ó 7 a 11 ó 12 años aprox.).

Señala un gran avance en cuanto a la socialización y objetivación del pensamiento. Aún teniendo que recurrir a la intuición y a la propia acción, el niño ya sabe descentrar, lo que tiene sus efectos tanto en el plano cognitivo como en el afectivo.

Mediante un sistema de operaciones concretas, el niño puede liberarse de los sucesivos aspectos de lo percibido. Las operaciones del pensamiento son concretas en el sentido de que sólo alcanzan a la realidad susceptible de ser manipulada, o cuando existe la posibilidad de recurrir a una representación suficientemente viva. Todavía no puede razonar fundándose exclusivamente en enunciados puramente verbales, y mucho menos sobre hipótesis, capacidad que adquirirá en el estadio inmediato, o estadio del pensamiento formal, durante la adolescencia. El niño concibe los sucesivos estados de un fenómeno, de una transformación, como “modificaciones”, que pueden compensarse entre sí. El niño empleará la estructura de agrupamiento (operaciones) en problemas de seriación y clasificación. Puede establecer equivalencias numéricas independientemente de la disposición espacial de los elementos. Ya no se refiere exclusivamente a su propia acción, sino que comienza a tomar en consideración los diferentes factores que entran en juego y su relación.

El niño no se limita al cúmulo de informaciones, sino que las relaciona entre sí y mediante la confrontación de los enunciados verbales de las diferentes personas, adquiere conciencia de su propio pensamiento con respecto al de los otros. Corrige el suyo (acomodación) y asimila el ajeno. El pensamiento del niño se objetiva en gran parte debido al intercambio social.

Los niños son capaces de una auténtica colaboración de grupo, pasando de la actividad individual aislada a ser una conducta de cooperación. También

los intercambios de palabras señalan la capacidad de descentralización. El niño tiene en cuenta las relaciones de quienes lo rodean, el tipo de conversación “consigo mismo”, que al estar en grupo (monólogo colectivo) se transforma en diálogo o en una auténtica discusión.

4. Operaciones Formales (11 ó 12 años en adelante)

En este período Piaget atribuye la máxima importancia al desarrollo de los procesos cognitivos y a las nuevas relaciones sociales que éstos hacen posibles. La principal característica del pensamiento a este nivel es la capacidad de prescindir del contenido concreto para situar lo actual en un más amplio esquema de posibilidades. Frente a unos problemas por resolver, el adolescente utiliza los datos experimentales para formular hipótesis, tiene en cuenta lo posible, y ya no sólo como anteriormente ocurría la realidad que actualmente constata.

Los progresos de la lógica en el adolescente van a la par con otros cambios del pensamiento y de toda su personalidad en general, consecuencia de las transformaciones operadas por esta época en sus relaciones con la sociedad. En este período existen dos factores que siempre van unidos: los cambios de su pensamiento y la inserción en la sociedad adulta. La inserción en la sociedad adulta es, indudablemente, un proceso lento que se realiza en diversos momentos según el tipo de sociedad. Pero como norma general, el niño deja de sentirse

plenamente subordinado al adulto en la preadolescencia y comienza a considerarse como un igual (independientemente del sistema educativo).

La adolescencia es una etapa difícil debido a que el muchacho todavía es incapaz de tener en cuenta las contradicciones de la vida humana, personal y social, razón por la que su plan de vida personal, su programa de vida y de reforma, suele ser utópico e ingenuo. La confrontación de sus ideas con la realidad suele ser una causa de grandes conflictos y pasajeras perturbaciones afectivas, (crisis religiosas, rupturas bruscas de sus relaciones afectivas con los padres, desilusiones, etc.).

E. El jardín de niños

El jardín de niños constituye el primer escalón de esa verticalidad que es la enseñanza; es, en realidad su misma base. A él concurre el niño en su segunda infancia, se le recibe en el primer contacto con el mundo exterior, y así el jardín de niños se convierte en intermediario para su inserción en él. Es en verdad un mundo tan extraño y diferente al de su hogar, desde lo humano a lo físico, pero que habrá que presentársele enormemente rico en nuevos contactos, en forzosas acomodaciones y a cada paso en renovadas adquisiciones.

Está perfectamente comprobado y reconocido que la etapa más importante del devenir del ser humano, la que cimienta la personalidad cambiante del individuo, su futuro, es la que corresponde a los seis primeros años de su vida.

Es la acción educativa adecuada que se ejerza durante esta etapa la que permitirá el desarrollo armónico e integral del preescolar.

La estimulación constante y adecuada a su realidad le dará la oportunidad de integrarse positivamente a su sociedad cambiante, le permitirá ser congruente consigo mismo y con su sociedad.

La formación de hábitos, habilidades y destrezas que el niño va logrando, le capacitan para vivir plenamente esta etapa evolutiva. La acción educativa del hogar, de la escuela y de la comunidad coordinadas entre sí le permiten sentirse querido, capaz y seguro.

Los jardines de niños satisfacen necesidades fundamentales del niño; ahí los chiquitines encuentran espacio para correr, saltar, trepar, colgarse, etc.; es decir, realizar todos los movimientos a que instintivamente tiende, porque son necesarios para su crecimiento y desarrollo. Carreras, saltos y movimientos que si bien practica fuera de la escuela, solamente en ella puede realizarlos bajo la vigilancia de expertos para que ese crecimiento y desarrollo se haga en óptimas condiciones.

El niño pequeño realiza en el jardín de niños sus primeras experiencias en este sentido; aprende que el mundo no se mueve a su alrededor; que los demás creyeron, como él, ser ejes del mundo; que si él posee bienes materiales los demás también los tienen, y que si desea gozar de éstos debe aprender a desprenderse de aquellos.

El egocentrismo de los cuatro años es un hecho, pero ese egocentrismo debe evolucionar hacia la generosidad y la cooperación voluntaria; esta evolución se hace más fácilmente cuando el niño crece entre otros niños de su misma edad, que tienen iguales sentimientos, instintos, impulsos, que le es dado comprobar y comparar con los suyos.

La actividad natural de la primera infancia toma, como es bien sabido, la forma de juego. Todas las experiencias del niño para conocerse a sí mismo, ubicarse en su medio, conocer y trabar relaciones con los demás, toman la forma de juego y el jardín de niños responde a esa necesidad primordial del niño. La ambientación estará constituida por la formación de áreas o sectores de trabajo. Organizados entre niños y educadora, dinámicos, renovados y bien dispuestos, posibilitarán la ubicación del material, no sólo a la vista, sino al alcance del niño y facilitarán la circulación ordenada dentro del aula.

Así pues, si la educación preescolar está puesta en verdad al servicio del niño; lo ubica en tanto individualidad, no lo masifica, pero lo sociabiliza y lo integra como miembro consciente de un grupo humano responsable de su historia.

F. Planes y programas de estudio.

1. El Programa de Educación Preescolar.

El Programa de Educación Preescolar es el documento normativo para orientar la práctica educativa de ese nivel. Dicho programa constituye una propuesta de trabajo para los docentes, con flexibilidad suficiente para que pueda aplicarse en las distintas regiones del país. Entre sus principios considera el respeto a los intereses y necesidades de los niños, así como a su capacidad de expresión y juego, favoreciendo su proceso de socialización.

Entre los principios que fundamentan el programa, el de globalización es uno de los más importantes y constituye la base de la práctica docente. La globalización considera el desarrollo infantil como un proceso integral, en el cual los elementos que lo conforman (motricidad, afectividad, aspectos cognoscitivos y sociales), dependen uno del otro. Asimismo, el niño se relaciona con su entorno natural y social desde una perspectiva totalizadora, en la cual la realidad se le presenta de forma global.

El Jardín de Niños considera la necesidad y el derecho que tienen los infantes a jugar, así como a prepararse para la educación futura. Jugar y aprender no son actividades incompatibles, juntas se pueden llevar a cabo y obtener mucho mejores resultados del proceso enseñanza-aprendizaje.

Todas estas ideas han permitido conformar, en el plano educativo, una propuesta organizativa y metodológica para dicho programa a través de la estructuración por proyectos. Esta propuesta ha permitido en la teoría y en la práctica educativas, elaborar alternativas que brindan otra dinámica al trabajo escolar, al considerar la utilización del espacio, mobiliario y material, incluso el tiempo, con criterios de flexibilidad.

Uno de los principios esenciales que mejor se satisfacen con el Método de Proyectos es el de la necesidad de que el trabajo escolar sea atractivo, y ello se consigue mediante el planteamiento de problemas que el niño siente deseos de resolver. Con el proyecto, los niños adquieren el hábito del esfuerzo, buscan por sí mismos los caminos y los instrumentos, continúan con la preocupación fuera de la escuela. El método de proyectos corrige el individualismo egoísta del niño, su egocentrismo, que aspira a no dar nada y a que se lo den todo.

Se da gran importancia al trabajo colectivo, en donde desaparece la clásica actitud de niños frente al maestro y la ayuda ya no es exclusiva del maestro, sino de los mismos niños entre sí. Entregados los niños a hacer lo que les parezca, se forman grupos homogéneos en los que las aptitudes intelectuales son iguales o

semejantes. Ponen en común sus adquisiciones pasadas, con ayuda de las cuales harán otras nuevas; se ayudan precisamente en la medida en que necesitan ser ayudados; se corrigen, piden ayuda al maestro para que les aclare puntos sobre los cuales ya han tomado acuerdo los niños con anterioridad. Así, el trabajo colectivo informa al maestro sobre la elección de materiales y le instruye sobre el grado exacto de ayuda que necesitan para la elaboración de ese material, de modo que el maestro no corre el riesgo de ayudar demasiado ni excesivamente poco. El proyecto puede referirse a temas tan diversos como la imaginación de niños y educadora lo propongan.

Cabe señalar que es importante tomar en cuenta que en la construcción del conocimiento en el niño influyen algunos aspectos que Piaget denomina: asimilación, acomodación y adaptación o equilibración, es decir que los conocimientos no se pueden transmitir como si fuesen porciones, de la mente de una persona a la mente de otra, ya que el conocimiento lo va a construir el mismo niño en su mente, a través del contacto físico con los objetos y cosas de su entorno, pues los significados que cada niño va a extraer de la situación dependerán de la interacción entre la situación y sus conocimientos previos.

2. Bloques de juegos y actividades

Para que el educador atienda en su práctica docente el desarrollo del niño en forma global, el Programa de Educación Preescolar 1992, propone los bloques, que son conjuntos de juegos y actividades que al ser realizados favorecen aspectos del desarrollo del niño.

Los bloques proporcionan al docente sugerencias de contenidos que se consideran adecuados para favorecer procesos de desarrollo en los niños; éstos contenidos se refieren al conjunto de conocimientos, hábitos, habilidades, actitudes y valores que el niño construye a partir de la acción y reflexión en relación directa con sus esquemas previos; de esta forma incorpora la información, experiencias y conceptos del medio natural y social, enriqueciendo sus estructuras con nociones nuevas a través de la interacción y participación en los diferentes juegos y actividades que se realizan dentro de un proyecto.

Los bloques se relacionan en forma predominante con un aspecto del desarrollo, aunque guardan estrecha relación y conexión con los otros aspectos, es decir, cuando el niño realiza una actividad que implica seriación y clasificación no solamente responde a ella aplicando las relaciones lógico-matemáticas, sino también en las destrezas manuales, el lenguaje, el juego, la creatividad, la afectividad, entre otras.

a. Bloque de juegos y actividades de sensibilidad y expresión artística

La expresión artística es una forma de comunicación fundamental para el desarrollo del ser humano, ya que a través de ella es posible expresar los diferentes estados de ánimo, así como entender lo expresado por otras personas. Al hablar de expresión se hace referencia a las relaciones que establecen las personas con el medio que le rodea, de ahí que mientras más variadas y ricas sean las relaciones, mayores serán las posibilidades de comunicación y expresión personal, así como el acceso a lo expresado por otras personas.

Las diferentes formas de expresión artística incluyen la expresión gestual y corporal, el lenguaje verbal, la expresión plástica en sus diversas modalidades (pintura, dibujo, modelado...), la expresión dramática y la musical, a través de múltiples experiencias que promueven el desarrollo de sus capacidades y la capacidad de mejorar su forma de comunicación, contenidos culturales de su medio, que le llegarán también expresados a través de diversas formas de representación como son música y bailables de su región, tradiciones, leyendas y artesanías de su comunidad.

Los contenidos de este bloque son: Música, Artes escénicas, Artes gráficas y plásticas, Literatura y Artes visuales.

b. Bloque de juegos y actividades de psicomotricidad

La actividad psicomotriz tiene una función preponderante en el desarrollo del niño, especialmente en los primeros años de su vida, en los que descubre sus habilidades físicas y adquiere un control corporal que le permite relacionarse con el mundo de los objetos y las personas, hasta llegar a interiorizar una imagen de sí mismo.

Toda acción, juego o actividad psicomotriz implica un movimiento y/o desplazamiento. La expresión corporal gestual y afectiva del preescolar refleja la vida interior, sus ideas, pensamientos, emociones, inquietudes y hace evidente los procesos internos.

El movimiento, las sensaciones, las percepciones, la experimentación de posibilidades de desplazamiento y equilibrio, el contraste entre transitar en espacios abiertos y cerrados, el control de movimientos gruesos y finos, el cuidado e higiene de sí mismo, no deben ser en general trabajados en forma aislada, sino en el contexto globalizador de las actividades que constituyen un proyecto.

Los contenidos de este bloque son: La imagen corporal, estructuración del espacio y estructuración temporal.

c. Bloque de juegos y actividades de relación con la naturaleza

La naturaleza es la fuente de vida, a través de las relaciones que el hombre establece con ella se provee de satisfactores básicos que requiere para la supervivencia, cuyo abuso ha traído como consecuencia el deterioro gradual de la misma, lo que incide en la calidad de las condiciones de vida del ser humano.

Actualmente, la crisis ambiental que afecta los recursos naturales y el medio ambiente social del país hacen necesario que, desde la etapa preescolar, se incluya el conocimiento, aprecio, respeto y conservación de la naturaleza, considerando al niño como parte de ésta, ya que del tipo de relación que establezca con ella, dependerá el uso racional de los recursos que le brinda su medio natural.

El docente propondrá al grupo la realización de experimentos, juegos y actividades diversas, dentro y fuera del Jardín de Niños, así como promoverá la salud física y emocional del niño a partir del conocimiento de su cuerpo, sus funciones y posibilidades de movimiento, desplazamiento y la adquisición de hábitos y prácticas de aseo, de autocuidado, de alimentación y recreación, a través de actividades cotidianas y campañas de aseo, de vacunación, etc

Los contenidos de este bloque son: Salud, Ecología y Ciencia.

d. Bloque de juegos y actividades de matemáticas

El acceso a conceptos matemáticos requiere de un largo proceso de abstracción, del cual en el Jardín de Niños se da inicio a la construcción de nociones básicas. Es por eso que el nivel preescolar concede especial importancia a las primeras estructuras conceptuales que son la clasificación y la seriación, las que al sintetizarse consolidan el concepto de número.

La construcción de conceptos matemáticos es un proceso complejo en el que el niño juega un papel principal, no como simple depositario del saber, sino como constructor de su propio conocimiento. Lo importante es que el niño construya por sí mismo los conceptos matemáticos básicos y de acuerdo a sus estructuras utilice los diversos conocimientos que ha adquirido a lo largo de su desarrollo.

Los contenidos de este bloque son: La clasificación y seriación, Adición y sustracción, Geometría y Medición.

e. Bloque de juegos y actividades relacionadas con el lenguaje

La principal función del lenguaje es la comunicación a través de la expresión oral y escrita.

El lenguaje es un sistema establecido convencionalmente cuyos signos lingüísticos tiene una raíz social de orden colectivo, es decir, poseen una significación para todos los usuarios, por lo cual la adquisición de éste requiere de la transmisión social que se da a través de la comunicación.

El Jardín de Niños favorece situaciones que permiten al niño ampliar el lenguaje oral, proporcionan un ambiente alfabetizador y las experiencias necesarias para que recorra el camino anterior a la enseñanza-aprendizaje de la convencionalidad de la lengua escrita para que, en su momento, este aprendizaje se dé en forma más sencilla.

Los contenidos de este bloque son: Lengua oral, Escritura y Lectura

Como ya se dijo con anterioridad, es importante que a la hora de llevar a cabo cualquier proyecto con los niños, se haga un balance entre todos los bloques de juegos y actividades, a fin de que todos se vean favorecidos, logrando con ello una educación integral.

Sin embargo, el bloque de psicomotricidad es el que más apoya la problemática antes planteada, que es la integración del los padres de familia al trabajo que se desarrolla dentro del aula, pues este bloque nos dice que la vida interior del niños es sumamente importante para que pueda relacionarse adecuadamente con el mundo de los objetos y de las personas, asimismo,

también nos dice que el desarrollo psicomotriz depende en gran medida de la estimulación y del apoyo que recibe el niño, por ello, si se involucra a los padres de familia al trabajo cotidiano, mayores y mejores resultados se podrán obtener no solamente en este bloque, sino en todos los demás.

3. Dimensiones del desarrollo del niño

El niño es una unidad biopsicosocial, constituida por distintos aspectos que representan diferentes grados de desarrollo, de acuerdo con sus características físicas, psicológicas, intelectuales y de su interacción con el medio ambiente.

En el PEP 92⁴ se distinguen cuatro dimensiones del desarrollo que son: afectiva, social, intelectual y física.

Se puede definir a la “dimensión”, como la extensión comprendida por un aspecto de desarrollo, en la cual se explicitan los aspectos de la personalidad del sujeto.

⁴ PROGRAMA DE EDUCACIÓN PREESCOLAR 1992. Secretaría de Educación Pública.

a. Dimensión afectiva

Esta dimensión está referida a las relaciones de afecto que se dan entre el niño, sus padres, hermanos y familiares con quienes establece sus primeras formas de relación, más adelante se amplía su mundo al ingresar al Jardín de Niños, al interactuar con otros niños, docentes y adultos de su comunidad.

La afectividad en el niño preescolar implica emociones, sensaciones y sentimientos; su autoconcepto y autoestima están determinadas por la calidad de las relaciones que establece con las personas que constituyen su medio social.

Los aspectos de desarrollo que están contenidos en esta dimensión son: Identidad personal, Cooperación y participación, Expresión de afectos y Autonomía.

b. Dimensión social

Esta dimensión se refiere a la transmisión, adquisición y acrecentamiento de la cultura del grupo al que se pertenece, a través de las interrelaciones con los distintos integrantes del mismo, que permiten al individuo convertirse en un miembro activo de su grupo.

Durante el proceso de socialización, gracias a la interacción con los otros, el niño aprende normas, hábitos, habilidades y actitudes para convivir y formar parte del grupo al que pertenece.

En el nivel preescolar se propicia en el niño el conocimiento y aprecio por los símbolos patrios y por los momentos significativos de la historia local, regional y nacional.

Los aspectos de desarrollo que contiene esta dimensión son: Pertenencia al grupo, Costumbres y tradiciones familiares y de la comunidad y Valores nacionales.

c. Dimensión intelectual

La construcción de conocimiento en el niño, se da a través de las actividades que realiza con los objetos, ya sean concretos, afectivos y sociales, que constituyen su medio natural y social. El conocimiento que el niño adquiere, parte siempre de aprendizajes anteriores, de las experiencias previas que ha tenido y de su competencia conceptual para asimilar nuevas informaciones. Por lo tanto el aprendizaje es un proceso continuo donde cada nueva adquisición tiene su base en esquemas anteriores, y a la vez, sirve de sustento a conocimientos futuros.

La construcción de relaciones lógicas está vinculada a la psicomotricidad, al lenguaje, a la afectividad y sociabilidad del niño, lo que permite resolver pequeños problemas de acuerdo a su edad.

Los aspectos del desarrollo que constituyen esta dimensión son: Función simbólica, Construcción de relaciones lógicas (Matemáticas y Lenguaje) y Creatividad.

d. Dimensión física

A través del movimiento de su cuerpo, el niño va adquiriendo nuevas experiencias que le permiten un mayor dominio y control sobre sí mismo y descubre las posibilidades de desplazamiento con lo cual paulatinamente, va integrando el esquema corporal, también estructura la orientación espacial al utilizar su cuerpo como punto de referencia y relacionar los objetos con él mismo.

En la realización de actividades diarias del hogar y Jardín de Niños, el niño va estableciendo relaciones de tiempo, de acuerdo con la duración y sucesión de los eventos y sucesos de su vida cotidiana.

Los aspectos de desarrollo que constituyen esta dimensión son: Integración del esquema corporal, Relaciones espaciales y Relaciones temporales

La dimensión afectiva es la que está más íntimamente relacionada con la problemática que se plantea y que es la integración de los padres de familia al trabajo que se desarrolla dentro del aula, ya que está referida a las relaciones que establece el niño con las personas que lo rodean, y si dichas relaciones se dan de la mejor manera posible, habiendo un acuerdo y comunicación entre padres de familia y educadora, la calidad de las relaciones habrá aumentado y ello redundará en una mayor autoestima y afectividad en el niño.

G. Interacciones sociales

Las interacciones sociales son las formas o modelos de relación que establece el niño con los demás.

A través del trabajo por proyectos se ven favorecidas ya que se amplían las experiencias entre niños y docentes al:

- Proponer juegos, actividades, materiales y espacios.
- Intercambiar puntos de vista.
- Tomar acuerdos y decidir lo que se va a hacer.
- Participar en equipos.
- Comprometerse en la realización de una tarea.
- Realizar las actividades seleccionadas.
- Confrontar los resultados obtenidos.

Realizar estas actividades propicia que el niño tenga una mayor apertura hacia el otro; al aceptar a los demás, escucharles y exponer con seguridad sus puntos de vista; esto le permitirá avanzar en el proceso de descentralización de sí mismo, para integrarse al grupo como un miembro activo poniendo en juego su iniciativa, libertad de expresión y movimiento encaminadas al logro de la autonomía.

En la realización de proyectos, la participación de los padres de familia⁵ y miembros de la comunidad enriquecen las experiencias de los niños al realizar junto con ellos actividades como:

- + Platicar sobre aspectos del proyecto.
- + Cooperar y participar en algunos juegos y actividades del proyecto.
- + Realizar dramatizaciones sobre su trabajo u ocupación.
- + Narrar cuentos o leyendas.
- + Acompañarlos en visitas fuera del plantel.
- + Representar obras de teatro.
- + Participar en la organización de eventos deportivos y culturales.
- + Enseñar las formas de producción, trabajo y arte de la comunidad.
- + Participar en las investigaciones que realizan los niños.

Lo que contribuirá a mejorar la comunicación del niño con los adultos, en un ambiente de confianza que lo lleve a adquirir mayor seguridad, así como a que

⁵ BLOQUES DE JUEGOS Y ACTIVIDADES. Secretaría de Educación Pública . p. 32.

los padres de familia conozcan el trabajo que se desarrolla dentro del Jardín de Niños, y con ello, a comprender un poco más a su hijo.

H. Roles de los sujetos

1. Rol del maestro

El rol del maestro no es transmitir conocimientos ya elaborados, sino crear las situaciones de aprendizaje adecuadas para ayudar a los niños a construir los conocimientos que están en condiciones de reinventar. Se trata de descubrir cuál es el momento del desarrollo en el que están los niños; plantearles problemas que, al mismo tiempo que sean accesibles para ellos, favorezcan el avance en la construcción del conocimiento; seleccionar entre las interrogantes que los mismos niños se plantean, aquéllas que puedan ser más útiles para el progreso de todos; fomentar el intercambio permanente entre los niños; intervenir en las discusiones grupales preguntando, poniendo de manifiesto las contradicciones que pueden existir entre las ideas de los niños, proponiendo ejemplos que los lleven a reflexionar y a encontrar soluciones cada vez más avanzadas.

El maestro, al mismo tiempo que alienta a los niños a investigar, se constituye él también en un investigador. Niño y maestro aprenden juntos, ya que

a través de su participación en el proceso de aprendizaje del niño, el maestro descubre cuáles son las hipótesis que el niño formula espontáneamente frente a los problemas, qué estrategias utiliza para resolverlos, cuáles son los conflictos que plantea, qué tipo de intercambios resultan más significativos para su desarrollo, en qué secuencia es posible la adquisición de determinados conocimientos, etc.

Es muy importante crear un clima abierto, no amenazador, de forma que los niños sientan que sus ideas van a ser escuchadas. Esto no quiere decir crear una clase anárquica (desordenada); tiene que haber un orden social en clase, tiene que estar organizada para permitir que los alumnos exploren sus ideas tanto en pequeños grupos como en la puesta en común. Cuando el método de trabajo en clase pone el acento en los pequeños grupos, en dar a todo el mundo la oportunidad de hablar en un marco informal, cuando se pregunta a una persona por sus ideas, y cada uno se interesa por las ideas de los demás, en esas situaciones los niños participan en un grado mucho mayor que en las clases más tradicionales.

“Los profesores actuales considerarían su papel como el de “facilitadores”; la mayoría admitiría la necesidad de poder demostrar que han proporcionado a un alumno todas las oportunidades razonables para que aprenda, tanto inicialmente, como por una variedad de formas de apoyo para la recuperación. Pero muchos

rechazarían que se les considerase responsables únicos del aprendizaje de sus alumnos.”⁶

El maestro es el vocero más inmediato entre la política educacional y el padre de familia, por lo que debe buscar que esa política sea accesible al padre y no perderlo en divagaciones estériles.

El maestro debe estar consciente del papel que desempeña en las relaciones entre la comunidad y la escuela; un maestro que espera que la batuta en lo referente a las relaciones humanas la lleven las autoridades educativas, se margina y se limita, sin darse cuenta que el verdadero contacto entre la escuela y los padres de familia lo crea él, ya que la gran diversidad de maneras o métodos de influencia que tiene el maestro sobre los padres de familia le permiten moldear una buena situación.

Otros medios para consolidar las relaciones entre el padre de familia-maestro son: entrevista personal, cartas informativas, participación de los padres en las funciones educativas (periódicos murales, exposiciones, etc.).

Es necesario entonces que el total aprovechamiento de parte del profesor de las entrevistas personales, cree un clima de seguridad a los padres, convenciéndolos de la importancia que tiene su participación en los problemas

⁶ WILSON, John D. “La calidad de la enseñanza” y “Calidad en la aplicación”. Proyectos de innovación. Antología Básica U. P. N. México 1996. p. 187.

escolares de sus hijos, ya que si no se logra crear un vínculo seguro entre el hogar y la escuela, los problemas educacionales aumentarán.

2. Rol del alumno

Ya ubicado el niño como punto de relación, es necesario que, tanto padres de familia como el maestro, analicen a éste dentro de dos contextos que la mayoría de las veces son radicalmente diferentes: el hogar y la escuela; muchas veces el fracaso de las relaciones entre el maestro y el padre de familia, es resultado de que consideran que el niño tiene las mismas conductas en su casa y en la escuela. Cuando el maestro habla al padre de familia sobre la conducta de su hijo en la escuela, lo hace ubicándolo dentro de ese ámbito, mientras que el padre de familia lo estudia a través del único marco de referencia que él posee, el grupo familiar. Esto generalmente llega a falsas interpretaciones, pues no se es consciente de la diferencia hogar-escuela.

Para lograr establecer y consolidar las relaciones entre el profesor y el padre de familia, es necesario saber utilizar a quien es el mejor enlace en relaciones humanas escolares: el alumno.

Un alumno que vuelve a casa satisfecho y alegre con su progreso educativo palpable, será el mejor promotor social de la escuela como institución. Los padres, mas fácilmente sentirían que la escuela cumple con su función y

dejarán a un lado los frecuentes rumores que tratan de hacer creer que el alumno sólo pierde su tiempo en actividades inútiles. Pero a eso debe aunarse una mayor preocupación del padre de familia por participar en el proceso educativo, cosa que se puede lograr si se busca una mayor comprensión del padre con respecto de lo que es la educación, qué características toma y cuáles son las actividades que practica o debe practicar el niño en la escuela. Lo que se puede lograr invitando al padre para que asista a la escuela, y evalúe la actuación de su hijo; con lo que logrará una mayor comprensión de la información que sobre el plantel educativo le proporciona su hijo.

La escuela tiene que ayudar al niño en su proceso de conocimiento, favoreciendo su actitud investigativa natural, creando situaciones de aprendizaje que partan de los conocimientos e hipótesis propias del niño, la discusión sobre ellas a través de la reflexión y el intercambio, para su verificación o rechazo a través de experiencias concretas. A partir de las conclusiones elaboradas se propiciará el surgimiento de nuevas interrogantes que permitan incluir los problemas ya resueltos en una perspectiva más amplia, formular nuevas hipótesis y diseñar conjuntamente los medios para ponerlas a prueba; todo ello teniendo en cuenta que como las posibilidades de coordinación cambian a lo largo del desarrollo, el aprendizaje se hará en función del nivel del desarrollo cognitivo de cada uno de nuestros alumnos.

3. Rol de los padres de familia

Los padres de familia deben ser activos participantes de la educación, ya que no se debe desvincular la escuela del hogar y la comunidad.

Los padres deben buscar su participación en los problemas educativos, estableciendo una relación positiva con la escuela, pero no como institución educativa solamente. Deben establecer relaciones cálidas y amistosas entre ellos y el maestro. Pero dicha relación no sólo depende del padre de familia, sino también de la institución educativa y, principalmente, del profesor, que debe ser el principal promotor de las relaciones entre el hogar y la escuela; esto se logrará en la medida que el profesor dé énfasis a las relaciones personales con el padre de familia y deje a un lado, o coloque en una posición secundaria, las cuestiones de tipo formal.

Partiendo de la certeza de que el Jardín de Niños no sustituye jamás a la familia; que es a ésta a quien incumbe la más prolongada y profunda tarea educativa; que el Jardín va simplemente a aportar su ayuda inteligente y experimentada, bien articulada con los requerimientos del medio y de cada hogar, para el más completo e integral desenvolvimiento del niño, arribamos a la conclusión de que sólo logrando una verdadera comunicación en la relación padre-maestro, nos aproximaremos con mayores posibilidades de éxito a nuestros objetivos educativos.

Es indispensable que los padres conozcan el mecanismo de la institución donde dejan a sus hijos, adquieran confianza e intuyan la seriedad de la labor que allí se realiza. Si bien la madre necesita conocer el establecimiento donde dejará varias horas a su pequeño, a la persona que la reemplazará ante las necesidades de su hijo, por un tiempo determinado, y, si bien necesita quizás una orientación para la mejor conducción en la educación de su hijo, no es menor la necesidad de la Educadora de conocer toda clase de antecedentes del niño que llega al Jardín y que sólo la madre podrá aportar correctamente. Así pues, la escuela y la maestra tienen tanto que aprender del padre y la madre acerca de cada niño en particular, como pueden ellas enseñar acerca de los niños en general.

Por medio de una Ficha de Identificación de cada niño, la educadora conocerá el nombre del niño, su sobrenombre, ubicación en la constelación familiar, nombre de la mamá y del papá, nombre de los hermanos, preferencias en juego, juguetes y alimentos. Temores posibles, necesidades especiales de aprendizaje; probables problemas de esfínteres, relatos de interés de la madre, dirección y número de teléfono para casos de emergencia y todo dato que considere de interés o utilidad para esos primeros días.

Resulta evidente que no terminará aquí la investigación que realizará la maestra, sino que, por medio de futuras fichas o conversaciones con la madre o el padre, completará la información tan necesaria para llevar a cabo una consciente labor educativa.

Mediante este importante intercambio los padres comprenderán cómo, sus niños, jugando, realizan aprendizajes; la maestra se sentirá interpretada y apoyada; el niño, al ver juntas a su madre y a su maestra, adquirirá mayor seguridad y se sentirá feliz por esta relación.

Para establecer un proceso de comunicación con los padres de familia se debe ubicar el punto común del cual se partirá, dicho punto de comunidad de intereses no es otro que el niño, que funciona como puente de unión entre el maestro y el padre de familia, puesto que se convierte en la preocupación común del maestro y sus padres.

En cuanto a una participación más activa de los padres en las labores escolares, es de desearse que los padres puedan realmente ocuparse de algunos actos periódicos y no esporádicos, los cuales les sirven de contacto con la escuela, no como meros espectadores, sino como activos participantes. Para estos menesteres, es oportuna la creación de algunas comisiones para que los padres de familia se avoquen a funciones específicas, por ejemplo, la publicación de un periódico mural, algunas exposiciones con motivos especiales, etc.

Las labores que lleguen a efectuar los padres de familia en el seno de la escuela deben acompañarse por una participación activa en ellas de los alumnos y maestros, para hacer del trabajo colectivo una forma de comunicación más completa.

I. La familia

Abordar el tema de la familia adquiere relevancia dado que independientemente del grupo social y del período histórico en que se ubique, ésta es la intermediaria entre el individuo y la sociedad.

Constituye el lugar en donde se desarrolla el niño, donde se experimentan los primeros encuentros interpersonales y las relaciones afectivas; es el ambiente familiar el que proporciona al individuo los elementos fundamentales para conformar su personalidad: “es en esencia, un marco humano y cultural en el cual se pretende optimizar el desarrollo físico, cognoscitivo y social del hombre”.⁷

La aceptación de los cambios en la dinámica familiar y la búsqueda de alternativas educativas, depende en gran medida de la información, creencias, mitos, costumbres, valores, estereotipos, prejuicios, actitudes, etc.

La escuela es una de las alternativas para la integración del niño a la sociedad, pero es necesario convencer a los padres de la importancia de la participación conjunta de la familia, escuela y comunidad en el proceso educativo de las personas.

⁷ LEÑERO, Luis. “Origen y evolución de la familia”. Instituto Mexicano de Estudios Sociales. ANUIES México, D. F., 1986.

Este convencimiento no se limita únicamente a que el padre de familia asista a un servicio de educación, sino que debe comprender el papel de la escuela en el proceso educativo de su hijo, ya que “la escuela no debería separar el conocimiento de los padres del de sus hijos, ya que ellos podrían también enseñarles cosas nuevas a los padres para que puedan ayudar a sus hijos en los estudios”.⁸ Como puede observarse en esta concepción, el padre de familia se asume como uno de los principales educadores, en un trabajo conjunto con los maestros y con sus propios hijos, fortaleciendo el vínculo familia-escuela-comunidad.

Las expectativas que las personas tienen acerca de la paternidad son tan variables como todo aquello relacionado con los seres humanos. Muchas de ellas conscientes, otras son parcialmente o totalmente inconscientes y se manifiestan en la conducta de los padres.

Las mal concebidas expectativas de los padres incluyen la idea de que el niño les ofrece una segunda oportunidad. Los padres y las madres esperan frecuentemente, que sus hijos lleven a cabo aquello que sienten que ellos deseaban pero que no pudieron hacer. El padre que atribuyó la infelicidad de su vida a la falta de educación escolarizada, va a hacer todo lo posible para que su hijo obtenga un diploma académico, ya sea que el hijo lo quiera o no. La madre cuya vida ha sido empañada por problemas económicos espera que su hija se case con un hombre millonario para que tenga una vida más fácil y feliz.

⁸ Ediciones del Gobierno del Estado de Chihuahua. “Escuela para padres”. 1993. p. 10.

Los padres de familia sueñan con lo que será su hijo, y toma tiempo darse cuenta que un niño no es un sueño, es una persona en su propio derecho. La conducta de los padres depende de sus experiencias pasadas, de sus reacciones ante la presencia del niño y de sus expectativas futuras.

J. El jardín de niños en el contexto del hogar y de la comunidad

“La experiencia de asistir al Jardín de Niños tiene más probabilidades de ser provechosa para el niño, cuando el hogar y la comunidad apoyan los objetivos que se buscan.”⁹ Los distintos ambientes familiares preparan de distinto modo a los niños para ingresar en el jardín de niños. Los niños que vienen de familias en donde los padres consideran sus opiniones y les explican el porqué de las limitaciones que les imponen, generalmente cooperan con el jardín de manera creativa.

Mientras más estímulos a su fantasía tienen los niños en su casa, como que les relaten historias, que tengan nuevas experiencias e información variada, tanto más se hacen capaces de participar en los juegos simbólicos en el Jardín de Niños, ya que el juego simbólico se relaciona íntimamente con la aceptación que el niño tiene en el grupo de compañeros.

⁹ MASSINI, Villela Javier. El jardín de niños en el contexto del hogar y la comunidad en “El jardín como contexto de desarrollo”. Ed. Limusa, Mex. 1985 p.p. 401-403

“Los padres que se interesan en la experiencia que sus niños están teniendo en el Jardín, tienden a aumentar la influencia que éste tiene en los niños.”¹⁰ Asimismo, la relaciones padres-hijo se tornan más variadas y más estrechas, y al recibir el niño mayor apoyo de sus padres, éste se siente querido y aceptado, lo cual aumenta considerablemente su desempeño en las diferentes actividades que se realizan dentro del jardín de niños.

Si las relaciones entre los maestros y los padres de familia son cordiales y éstos se comunican constantemente intercambiando informaciones sobre los niños, los objetivos antes mencionados se podrán alcanzar con mayor efectividad, porque ambos estarán ayudando al niño a superarlos.

El jardín de niños es uno de los medios de que dispone una sociedad para hacer conscientes a los niños y a sus papás de las riquezas de la herencia cultural y para comenzar a formar capacidades y apreciación de lo que se considera valioso en esa cultura, de tal manera que si padres y maestros trabajan en mutua concordancia, los resultados en el proceso enseñanza-aprendizaje serán favorables para todos los niños.

¹⁰ Secretaría de Educación Pública. “Antología de apoyo a la práctica docente del nivel preescolar”. Talleres gráficos de Gobierno del Estado de Chihuahua, 1997. p. 92.

K. La escuela ante la demanda de los padres de familia

El distanciamiento entre escuela-familia-comunidad constituye uno de los puntos fundamentales que hace necesario buscar nuevas formas de establecer una continuidad entre escuela y familia. Por lo tanto, si nos ceñimos al marco escolar únicamente, hoy en día participar en la educación de los hijos ha adquirido, al menos formalmente, una nueva dimensión: participar en la escuela.

Es desde los primeros contactos del maestro con las familias cuando se va estableciendo un tipo de relación que determinará la participación de la familia en la escuela. Al respecto existen diversas actitudes tanto de los maestros como de los padres; algunos maestros se limitan a proporcionar una orientación meramente informativa a los padres de familia, otros se muestran exigentes con los padres para que colaboren con la dotación de recursos y realización de labores de mantenimiento, hay quienes establecen una organización de trabajo donde se imponen medidas disciplinarias que limitan las posibilidades de relación con los padres (día, hora, lugar, etc.) y pocos permanecen atentos a la problemática que enfrenta la familia preocupándose por que la escuela esté al servicio de los padres.

Ante estas situaciones las demandas de los padres se orientan hacia diversas formas de participación: delegar en la escuela la responsabilidad que implica la educación de su hijo, aceptar que su participación se limite a la

aportación de recursos económicos y materiales, así como facilitar alguna visita y acompañar a los alumnos en sus salidas. También es importante mencionar a aquellos padres que desean permanecer en la escuela y si es posible al lado de su hijo, ya que no confían en la capacidad del maestro para brindarle una atención adecuada.

No todas las actitudes de los padres son negativas, existen familias interesadas para conocer la acción educativa del centro escolar a fin de apoyar este proceso en el ambiente familiar. Desafortunadamente, cuando en la escuela no se ha sistematizado la participación de los padres, éstos no encuentran un espacio o el momento adecuado para comunicarse con los maestros, por lo tanto, disminuyen sus intentos para colaborar, circunscribiendo su participación a aquello que pueda complementar el trabajo escolar programado íntegramente por los maestros.

Es evidente que “en la mayoría de los casos la participación de la familia no se contempla como un trabajo coordinado en que padres y maestros enfrenten conjuntamente el proceso educativo.”¹¹ Como se ve, es difícil delimitar con claridad qué se quiere decir cuando se habla de participación de los padres en la escuela, la diversidad de puntos de vista ha provocado la desorientación de las familias, por lo que en muchas ocasiones, demandan de la escuela soluciones a problemas de diversa índole (pareja, empleo, transporte, vivienda, etc.);

¹¹ Ediciones del Gobierno del Estado de Chihuahua. “Programa de escuela para padres”. 1993. p. 12.

actividades educativas que no van de acuerdo con el nivel de los niños, o bien formas de participación que observan en otros grupos.

De esta manera se irá dando una relación de confianza recíproca donde escuela y familia trabajen con un objetivo común; desempeñar una acción conjunta orientada a beneficiar el proceso educativo del educando. Por ello, es conveniente estimular la participación individual y colectiva de los padres de familia, pues así podremos lograr mejores resultados educativos, una mejor comprensión y un respaldo más efectivo de los padres hacia la labor del maestro y la escuela.

“Al contribuir más los padres de familia en el aprendizaje de sus hijos y en algunos asuntos no técnicos de la vida escolar, se tiende una red social de interés, motivación y participación propositiva en torno al proceso educativo de los hijos. Esa red redundará en un mejor aprovechamiento escolar de los alumnos y en el fortalecimiento del carácter integral de la educación”.¹²

L. Los valores

Cuando un niño nace, todos saben quién es él, menos él mismo. No será hasta los dos años aproximadamente cuando los niños desarrollen la autoconciencia.

¹² LEÑERO, Luis. “Origen y evolución de la familia”. Instituto Mexicano de Estudios Sociales. ANUIES México. D. F., 1986

“La autoconciencia es la capacidad de reconocer las acciones, intenciones, estados de ánimo y habilidades propias, además de la capacidad de entender que se encuentra separado de otras personas y cosas”.¹³ Al darse cuenta de esto, podrá pensar acerca de sus acciones y juzgarlas poco a poco según su edad.

La forma en que los padres y la gente cercana traten a los niños determinará la forma en que ellos se sientan respecto a ellos mismos; es decir, son los padres y figuras importantes en la vida de los niños los que afectarán su autoestima.

La autoestima es lo que cada persona siente por sí misma. Su juicio general acerca de sí mismo, la medida en que le agrada su propia persona en particular.

Es muy importante que como figuras de autoridad, todos los padres de familia ayuden a sus hijos a conocerse por dentro y por fuera; ayudándoles a ver lo maravillosos que son como seres humanos y todo lo que pueden llegar a ser.

Los adultos son los iniciadores, maestros y modelos de la autoestima, sin embargo, no se puede enseñar aquello que se desconoce. Si no se llega a la paternidad con una autoestima elevada, se tiene todavía la oportunidad de fortalecerla a la vez que se orienta a los hijos.

¹³ MALAGÓN Ibáñez, Roberta Andrea. “Vivir. Colección valores”. Ediciones Samohano. México, D. F. 1997. p. 25.

Algo que afecta radicalmente el desarrollo del niño es su conocimiento de ser o no amado. El nivel de autoestima que tendrá el niño no depende de la fortuna familiar, ni de la clase social ni de la escuela a la cual se le mande; depende de la calidad de las relaciones que existan entre el niño y aquellos que desempeñan papeles importantes en su vida.

Los niños constantemente se comparan con los demás, por ello es necesario hacerles ver toda la influencia positiva que ellos tienen en su medio, además de lo valioso que son. Una vez que se ha aceptado a un niño, con las cualidades y limitaciones que tiene, debemos dar un paso mayor: necesitamos apreciarlo. Los niños tienen que sentirse valorados, preciosos y especiales por el simple hecho de vivir. Por eso, es indispensable que se tenga muy en claro cuáles son nuestros valores y qué valores deseamos para nuestros chiquitines; esto no es fácil, ya que a veces ni nosotros lo sabemos; sin embargo, es importante responsabilizarse de las propias acciones y posturas ante la vida.

Todos tenemos diferentes valores, los cuales se encuentran acomodados de diversa manera dentro de nuestra escala de valores; sin embargo, la mayoría de nosotros buscamos tener y comunicar a nuestros niños lo que es el amor, el respeto, la responsabilidad, la honradez, el ser valientes, la alegría y el trabajo, entre otros. “Un valor, como su nombre los dice, es algo valioso para la persona, algo atractivo que se desea tener y que va a proporcionar un beneficio

personal”.¹⁴ Los valores que se adquieren están motivados por distintas necesidades.

Aún cuando quisiéramos facilitarles la vida lo más posible a los niños y evitarles sufrimientos que consideramos innecesarios, precisamente estos errores serán los que les ayudarán a lograr todos los aciertos que deseamos para ellos.

Por lo tanto, es indispensable proporcionarles los recursos necesarios y las oportunidades de experiencia de vida que se ofrecen en el jardín de niños.

No olvidemos que, por más que deseemos que los pequeños no sufran, es imposible que vivan a través de nuestra propia experiencia; ellos deben crear sus propias experiencias, tanto buenas como malas.

Concretamente en la escuela los valores se revelan en la conducta y éstos forman parte del desarrollo integral del alumno, pues definen la personalidad determinando rasgos característicos de cada uno.

Las actividades que se llevan a cabo en el jardín de niños propician la participación de los alumnos bajo un ambiente de cooperación y compañerismo, lo cual origina una situación excelente para la formación de valores.

¹⁴ FLORES Rubio, Rosario y Bernal Arzate Patricia V. “Formación en valores humanos” (éticos). Ediciones de la Oficina de Servicios Técnicos. 1993. p. 18.

CAPÍTULO III

LA INNOVACIÓN

A. La alternativa

La alternativa pedagógica es uno de los elementos que componen el proyecto de investigación, y consiste en que el profesor-alumno proponga una respuesta imaginativa y de calidad al problema planteado, con la perspectiva de superar la dificultad.

Así pues, dicha alternativa es la opción de trabajo que construye el profesor o profesores-alumnos de la Licenciatura con su colectivo escolar, para integrar el apartado propositivo del proyecto, a fin de darle respuesta al problema significativo de la docencia.

La alternativa pedagógica parte de la preocupación por superar la forma en que se ha tratado en la práctica docente cotidiana al problema en cuestión; por ello, se necesita adoptar una actitud de búsqueda, cambio e innovación; respeto y responsabilidad sobre lo mostrado en el diagnóstico. Para innovar hay que tener la audacia de pensar creadoramente, sin dejar de reconocer nuestras virtudes y limitaciones.

Un punto importante en la construcción de la alternativa pedagógica es tomar en cuenta los diferentes elementos que salen afectados con el cambio que se propone, porque para transformar un elemento de la práctica docente, el tratamiento que se piense procurará atender pedagógicamente a la mayor parte de los elementos del proceso docente que están involucrados; y aún, los de otros factores que aunque estén fuera de la práctica, por la estrecha relación que tienen con el elemento a innovar, también se ven implicados

Se pretende la colaboración voluntaria y comprometida, no forzada, de lo que se ha venido constituyendo como colectivo escolar (alumnos, profesores, padres de familia y autoridades); el colectivo escolar puede ser un grupo pequeño pero bien organizado y comprometido en buscar y desarrollar respuestas educativas al problema docente, es decir que no necesariamente todos los involucrados tienen que participar.

La alternativa del presente proyecto de innovación, que es el de Acción Docente, es: **“Dentro del nivel preescolar, los padres de familia son un factor fundamental en el proceso educativo de sus hijos”**.

1. Objetivos

- Que los padres de familia conozcan la forma en que se trabaja en el Jardín de Niños, a través de diversas actividades por parte de la Educadora
- Sensibilizar a los padres de familia para que valoren las actividades que realizan sus hijos cotidianamente dentro del aula.
- Que el docente cree diversas estrategias para que los padres de familia se involucren en las actividades que se realizan dentro del aula.
- Que el docente involucre a los padres de familia en actividades que realicen sus hijos en su casa para fomentar una mejor comprensión entre ambos.
- Lograr un mayor acercamiento (de calidad y no de cantidad) de los padres de familia hacia sus hijos y viceversa.

B. La praxis

Para Marx toda vida social es esencialmente práctica, y esta totalidad práctico-social podemos descomponerla en diferentes sectores tomando en cuenta el objeto o material sobre el que ejerce el hombre su actividad práctica transformadora. Ahora bien, si la praxis es acción del hombre sobre la materia y creación de una nueva realidad, podemos hablar de niveles distintos de la praxis.

Existen tres tipos de praxis, que son: la praxis creadora, la praxis imitativa o reiterativa y la praxis burocratizada. Lo que marca la diferencia entre cada una de ellas son: el grado de conciencia que revela el sujeto en el proceso práctico, y el grado de creación que testimonia el producto de su actividad.

1. La praxis creadora

La praxis creadora le permite al hombre hacer frente a nuevas necesidades, a nuevas situaciones. El hombre es el ser que tiene que estar inventando o creando constantemente nuevas soluciones. Una vez encontrada una solución, no le basta repetir o imitar lo resuelto; en primer lugar porque él mismo crea nuevas necesidades que invalidan las soluciones alcanzadas y, en segundo, porque la vida misma, con sus nuevas exigencias, se encarga de invalidarlas. Sin embargo las soluciones alcanzadas tienen siempre, en el tiempo,

cierta esfera de validez, de ahí la imposibilidad y necesidad de generalizarlas y extenderlas, es decir, de repetir las mientras esa validez se mantenga. La repetición se justifica mientras la vida misma no reclama una nueva creación.

El hombre no vive en constante estado creador; sólo crea por necesidad, es decir, para adaptarse a nuevas situaciones o satisfacer nuevas necesidades; repite, por tanto, mientras no se vea obligado a crear. Pese a ello, crear es, para él la primera y más vital necesidad humana, porque sólo creando, transformando el mundo, el hombre hace un mundo humano y se hace a sí mismo.

La praxis es por ello, esencialmente creadora. Entre una y otra creación, el hombre reitera una praxis ya establecida. La praxis se caracteriza por ese ritmo alternante de lo creador y lo imitativo, de la innovación y la reiteración.

El sujeto práctico se enfrenta a la materia con cierto conocimiento de sus propiedades y posibilidades de transformación, así como de los medios más adecuados para someterla, pero la particularidad del fin o proyecto que se quiere plasmar da lugar siempre a una modalidad específica a la resistencia de la materia, que hace imposible que pueda ser conocida plenamente o prevista de antemano. En consecuencia, los actos prácticos encaminados a someter la materia obligan a modificar una y otra vez el plan trazado. De este modo, la conciencia se ve obligada a estar constantemente activa, peregrinando de lo interior a lo exterior, de lo ideal a lo material, con lo cual a lo largo del proceso

práctico se va ahondando cada vez más la distancia entre el modelo ideal y el producto. Este proceso creador da al proceso práctico un carácter único, imprevisible e irreplicable que es justamente lo característico de toda verdadera creación.

2. La praxis imitativa o reiterativa

Esta praxis se halla en un nivel inferior respecto a la praxis creadora. En la praxis imitativa se angosta el campo de lo imprevisible. Lo ideal permanece inmutable, pues ya se sabe por adelantado, antes del propio hacer, lo que se quiere hacer y cómo hacerlo. La ley que rige el proceso práctico existe ya, en forma acabada, con anterioridad a este proceso y al producto en que culmina; no se inventa el modo de hacer, su modo de transformar ya es conocido, porque ya antes fue creado; queda pues poco margen para lo improbable y lo imprevisible, puesto que la planeación y realización se identifican. Así pues, el resultado no tiene nada de incierto, y el obrar nada de aventura. Hacer es repetir o imitar otro hacer. La ley que rige las modalidades de la acción es conocida de antemano, y solo falta sujetarse a ella por caminos ya explorados; y como se conoce a priori esta ley, cabe repetir el proceso práctico cuantas veces se quiera obtener tantos productos análogos como se desee.

De este modo, vemos que la praxis imitativa o reiterativa tiene por base una praxis creadora ya existente, de la cual toma la ley que ya le rige. Es una praxis de segunda mano que no produce una nueva realidad, no provoca un cambio cualitativo en la realidad presente, no transforma creadoramente, aunque contribuye a extender el área de lo ya creado, y por tanto, a multiplicar cuantitativamente un cambio cualitativo ya producido. No crea, no hace emerger una nueva realidad humana, y en ello estriba su limitación y su inferioridad con respecto a la praxis creadora.

3. La praxis burocratizada

En la práctica burocratizada, los actos prácticos no son sino el ropaje o cáscara con que reviste una forma que existe ya como un producto ideal acabado.

Al hablar de práctica burocratizada nos referimos a un tipo de praxis social estatal, política, cultural, educativa, etc. ejercida de un modo burocrático; en este sentido, son formas de una praxis degradada, inauténtica, que se haya en el polo opuesto de la praxis creadora y que, por tanto, es incompatible con ella.

La praxis se burocratiza dondequiera que el formalismo o el formulismo domina, o más exactamente, cuando lo formal se convierte en su propio

contenido. En la práctica burocratizada el contenido se sacrifica a la forma, lo real a lo ideal. Lo burocrático es lo formal, lo irreal.

Esta praxis no es sino el despliegue de una ley establecida y conocida de antemano, sin tomar en cuenta las particularidades concretas de su aplicación; es, en consecuencia, la plasmación de una forma no determinada por su contenido. Es una forma de la praxis mecánica en la que la repetición infinita de ella se alcanza mediante su extrema formalización, o sea, mediante la negación del papel del contenido para supeditar todo a una forma exterior a él.

La praxis que mejor apoya mi labor docente en un proceso de innovación es la creadora, porque ésta le permite al hombre hacer frente a nuevas necesidades, y ello da pie a que uno como docente no se quede estático ante los problemas que en nuestra práctica cotidiana se puedan presentar, y busque la mejor solución posible.

Muy importante es que uno como maestro propicie que nuestros alumnos sean cada vez más creativos, y el hacerlo nos obliga a que de alguna manera también nosotros vayamos desarrollando nuestra propia creatividad.

La problemática que yo presento, que es “La integración de los padres de familia al trabajo que se desarrolla dentro del aula” necesita indiscutiblemente de una praxis creadora que nos ayude a idear diferentes estrategias para que los

padres de familia adquieran una visión diferente de la que tienen respecto al trabajo que se desarrolla en el Jardín de Niños, con la finalidad de que sus propios hijos se vean favorecidos al crearse una relación diferente entre ambos.

C. La investigación acción dentro del paradigma crítico-dialéctico

La investigación-acción aporta un método para poner a prueba las prácticas educativas y mejorarlas, así como basar las prácticas y los procedimientos de la enseñanza en investigaciones y conocimientos teóricos organizados por los enseñantes profesionales.

En el plano de la enseñanza y del aprendizaje, mediante dicho método los maestros y los alumnos pueden explorar y mejorar sus propias prácticas de clase. La investigación-acción ofrece criterios para la evaluación de la práctica en relación con la comunicación, la toma de decisiones y las tareas de la educación. Suministra medios para que los maestros puedan organizarse a sí mismos en comunidades de investigadores, a fin de organizar su propia ilustración. Así pues, plantea a los maestros el reto de que organicen el proceso educativo en sus propias clases a través de la autorreflexión crítica, sobre las mismas bases de su propio desarrollo profesional.

La selección paradigmática en la cual me apoyaré para abordar la problemática que planteo es el Paradigma Crítico Dialéctico, pues considero que es el que más se apega al tipo de problema y a la manera en que me propongo desarrollarlo para tratar de darle solución.

Existen tres tipos de paradigmas dentro de la investigación educativa, que son el positivista, el interpretativo y el crítico-dialéctico.

1.Paradigma positivista

Postula que el conocimiento válido solo puede establecerse por referencia a lo que se ha manifestado a través de la experiencia. Es utilizado en las Ciencias Naturales. No se da la relación sujeto-objeto por que los hechos se derivan exclusivamente de la observación y experimentación, y son analizados de manera neutra y objetiva, de modo que la ciencia, y sólo ella proporciona una actitud neutral, porque sólo ella suministra métodos que garantizan un conocimiento no contaminado por preferencias subjetivas e inclinaciones personales.

La finalidad de la investigación es perseguir el saber objetivo, lo mismo que los científicos naturales, por medio de la indagación científica.

2. Paradigma Interpretativo

Las acciones solo pueden ser interpretadas por referencia a los motivos del actor, a sus intenciones o propósitos en el momento de llevar a cabo la acción. Las acciones siempre incorporan las interpretaciones del actor, y por ese motivo solo pueden ser entendidas cuando nos hacemos cargo de los significados que el actor les asigna.

El carácter social de las acciones implica que éstas surgen de las redes de significados conferidos a los individuos por su historia pasada y su orden social presente, las cuales estructuran de cierta manera su interpretación de la realidad. En este sentido, los significados en virtud de los cuales actúan los individuos están predeterminados por las formas de vida en que estos han sido iniciados.

3. Paradigma crítico-dialéctico

Éste es el que está fundamentado por la investigación-acción ya que parte del razonamiento, por eso es dialéctico, porque analiza e intenta transformar la práctica educativa, asimismo, lleva a la acción.

Intenta la mediación de la tradición y por ello se dirige al pasado con el propósito de determinar su significado para el presente, es decir, se dirige al

futuro y a cambiar la realidad, en vez de interpretarla solamente. Una ciencia educativa crítica atribuye a la reforma educacional los predicados de participativa y colaborativa: plantea una forma de investigación educativa concebida como análisis crítico que se encamina a la transformación de las prácticas educativas, de los entendimientos educativos y de los valores educativos de las personas que intervienen en el proceso, así como de las estructuras sociales e institucionales que definen el marco de actuación de dichas personas.

Una teoría crítica surge de los problemas de la vida cotidiana y se construye con la mira siempre puesta en como solucionarlos. La investigación crítica comienza a partir de los problemas vitales de unos agentes sociales particulares y definidos, que pueden ser individuos, grupos o clases, que están oprimidos por procesos sociales que los alienan, y que ellos tal vez mantienen o crean pero no controlan. Su meta es el autoconocimiento ilustrado y la acción política eficaz, su método es el diálogo, y el resultado del mismo, el de elevar la autoconciencia de sus sujetos en cuanto a su potencial colectivo como agentes activos de la historia.

Una ciencia educativa crítica, por tanto, debe ser una ciencia participativa, siendo sus participantes o “sujetos” los profesores, los estudiantes y otros que crean, mantienen, disfrutan y soportan las disposiciones educativas.

Así pues, la contribución de la investigación-acción dentro del proceso educativo debe evidenciarse en mejoras reales de las prácticas educativas concretas, de los entendimientos actuales de dichas prácticas por sus practicantes y de las situaciones concretas en que las mismas se producen.

Apunta a comprometer a los estudiantes, los padres de familia y los administradores escolares en misiones de análisis crítico de sus propias situaciones, con vistas a transformarlas, de tal manera que dichas situaciones, en tanto que educativas, mejoren para los estudiantes, los enseñantes y la sociedad entera.

Para mejorar las situaciones educativas reales, hemos de transformar las redes interactivas de las prácticas de los enseñantes, los estudiantes, los padres de familia y los administradores, que son quienes las constituyen.

D. Modelos y enfoques

1. Modelo centrado en las adquisiciones y el enfoque funcionalista

Para este modelo formarse es adquirir o perfeccionar un saber, una técnica, una actitud, o un comportamiento. Aprender es adquirir una conducta útil

para el sujeto o para otros sujetos, que él pueda reproducir a voluntad cuando la situación se presente.

Este modelo se caracteriza porque reduce la noción de formación a la del aprendizaje en su acepción más estricta. El proceso de formación se organiza en función de los resultados constatables y evaluables, cuya obtención pretende garantizar un nivel definido de competencia en términos de conocimientos, comportamientos actuaciones o habilidades.

La lógica interna de la formación es la de una didáctica racional, con sus progresiones, sus adiestramientos sistemáticos y sus controles en cada etapa.

Los contenidos de la formación y sus objetivos son predeterminados por el que concibe la formación. Aún y cuando el formador enseñe con una técnica magistral o utilice métodos activos, su práctica sigue siendo una práctica de enseñanza ajustada a un programa y a las exigencias del examen al cuál los estudiantes deben someterse.

Se reconocen aquí las formaciones tradicionales, en que la adquisición de conocimientos está provista de algunos ejercicios pedagógicos que constituyen el total de la formación. Es asimismo de este modelo de donde surgen los tipos de formación inspirados en el conductismo y la pedagogía por objetivos.

El enfoque que se relaciona con dicho modelo es el Funcionalista; para este enfoque el abordaje por objetivos lleva a su punto extremo la lógica de una pedagogía de las adquisiciones, pues incluye la atomización del acto pedagógico en unidades de rendimiento o de comportamiento observable, reconocidos como constitutivas de una capacidad. El plan de formación se convierte en una carrera de obstáculos dando poco margen para lograr el proceso de desarrollo personal, pues la pedagogía de la formación por objetivos se presta, evidentemente mejor que otras, a la gestión tecnocrática de un sistema de formación.

La Escuela Tradicionalista es la que más se ajusta tanto al modelo como al enfoque descritos anteriormente, ya que la educación tradicional pone en marcha preponderantemente la formación del hombre que el sistema social requiere.

El maestro es visto como un factor determinante en la tarea de fomentar, entre otras cosas, el conformismo, a través de la imposición del orden y la disciplina vigentes, que tienen su origen en la propia familia. En esta escuela se maneja un concepto receptivista del aprendizaje, porque se le concibe como la capacidad para retener y repetir información, es decir que los educandos no son llamados a conocer sino a memorizar, y el papel del profesor es el de un mediador entre el saber y los educandos.

Un signo también muy característico de esta escuela es el enciclopedismo, representado por el gran cúmulo de conocimientos que el alumno tiene que aprender.

2. Modelo centrado en el proceso y los enfoques científico y tecnológico

Dentro de este modelo la noción de aprendizaje se concibe como una acepción más abierta que incluye todo tipo de experiencias en donde los efectos de sensibilización, de liberación o de movilización de energía sean buscados desde el inicio con más o menos claridad, o que incluso no sean reconocidos sino hasta después de haberlos experimentado.

No necesariamente por demostrar que uno puede producir o reproducir un tipo de comportamiento se puede decir que uno ha aprendido a actuar y reaccionar ante una situación dada.

Se tiene la idea de que el enseñante no es un distribuidor de conocimientos o una terminal de ordenador, que su acción pedagógica es la esfera misma de la instrucción, y aún más allá de esta, supone madurez, capacidad de hacer frente a situaciones complejas, a responder a demandas o preguntas imprevistas. Los dispositivos de formación pueden visualizarse a través de la experiencia que proporcionan a los estudiantes o a los profesores en formación de manera más o

menos deliberada. Aquí los exámenes, que pretenden ser pruebas de conocimiento o de inteligencia, son de hecho pruebas de carácter.

Los enfoques que se relacionan con este modelo son el científico y el tecnológico.

En el Enfoque Científico su discurso recae sobre las prácticas de formación y pretende legitimarse según sus criterios y procedimientos.

Hablar de formación científica de los enseñantes es, por un lado, enriquecer el contenido de esta formación gracias a las aportaciones más recientes y más válidas de las ciencias humanas, y por otro, suscitar y desarrollar en los interesados una actitud experimental gracias a la cual el practicante, mejor informado de las condiciones y de las consecuencias de su acción, se encontrará en posibilidad de jerarquizar sus dificultades y sus orígenes, lo que le conducirá a dominar su tarea y en cierta forma, a apropiarse mejor del fruto de su trabajo.

Asimismo, el Enfoque Tecnológico aporta una contribución altamente significativa a la formación de los enseñantes por el hecho mismo de sus imprecisiones. Estas imprecisiones se vuelven cada vez más manifiestas a través de la creciente sofisticación de las técnicas utilizadas y los progresos de la investigación sobre las implicaciones y las modalidades de su utilización.

Las nuevas tecnologías, especialmente las audiovisuales y la informática, alteran su dramaturgia y suscitan apasionamientos y miedos según el poder y la riqueza de sus recursos. Las imprecisiones de las tecnologías avanzadas asocian un máximo de contratiempos con un máximo de libertad, su adopción concretiza e intensifica el proceso pedagógico, el cuál se debate entre lo instrumental y lo dramático.

La articulación de la teoría y de la práctica queda aquí bien clara: es lo audiovisual, en tanto práctica, el motor de esta evolución.

La escuela que se identifica con este modelo y con estos enfoques es la Escuela Tecnocrática o Tecnología Educativa que retoma el carácter instrumental de la didáctica para racionalizar al máximo la enseñanza en el salón de clases. Centra su propuesta en el cómo de la enseñanza, sin cuestionarse el qué y para qué del aprendizaje.

El poder del maestro cambia de naturaleza, en el sentido de que su autoridad ya no reside tanto en el dominio de los contenidos, sino en el dominio de las técnicas, condición que le sigue permitiendo el control de la situación educativa.

Se entiende el aprendizaje como un conjunto de cambios y/o modificaciones en la conducta que se opera en el sujeto como resultado de

acciones determinadas, y a la enseñanza como el control de la situación en que ocurre el aprendizaje.

El maestro idóneo es el ingeniero conductual, no el especialista en contenidos. La enseñanza se define como el control de la situación en que ocurre el aprendizaje.

3. Modelo centrado en el análisis y el enfoque situacional

En este modelo formarse significa adquirir y aprender continuamente; es un proceso cuyas implicaciones son complejas y donde los efectos formadores y deformadores son parciales, pero principalmente pueden ser inesperados y contradictorios.

Se funda en lo imprevisible y lo no dominable. Postula que aquél que se forma emprende y prosigue a todo lo largo de su carrera un trabajo sobre sí mismo, en función de la singularidad de las situaciones por las que atraviesa.

Esta pedagogía puede definirse por su objetivo, que es un objetivo de adquisición: saber analizar; es decir, se trata de un aprendizaje que organiza todos los otros, y donde saber analizar es estar dispuesto a determinar los

aprendizajes que se deben realizar en tal o cual momento. No es exactamente “aprender a aprender”, es aprender a decidir qué es lo que conviene enseñar.

Analizar las situaciones implicadas es obligarse a tomar distancia en relación con ellas, a desprenderse, a analizar sus propias reacciones; es imponerse una distorsión que consiste en observarse como si se fuera otro; en concreto, es jugar el doble juego del actor y del observador; y ése hábito, una vez adquirido, da lugar a la continuación de otros procesos.

Analizar significa, para este modelo, definir los componentes de un conjunto, sus interacciones, sus disposiciones en torno a la manera de aprehender (hacer suyo) su estructura y/o su funcionamiento.

El enfoque que se relaciona con este modelo es el Enfoque Situacional, dentro del cual los sujetos de la formación son la base y el punto focal de todas las significaciones relacionadas con ésta; es decir que el centro de dicho enfoque es el propio sujeto en formación.

Se llama situacional porque desarrolla una problemática de la formación basada en la relación del sujeto con las situaciones educativas en las cuales está implicado, incluyendo la situación de su propia formación. Asimismo, la perspectiva situacional no se limita sólo a los aspectos funcionales de la práctica enseñante, sino que incluye también la experiencia, pues tiene en cuenta las

múltiples dimensiones de lo vivido, con sus componentes individuales y colectivos, psicológicos y sociopolíticos, así como también sus procesos manifiestos e inconscientes.

El eje central de la formación es el desarrollo de la capacidad de análisis, el adiestramiento para cuestionar las situaciones, y la evocación que se hace dentro del seno de un grupo de formación.

La Didáctica Crítica es la que más se identifica con el modelo y el enfoque descritos con anterioridad, pues esta perspectiva se plantea analizar críticamente la práctica docente, la dinámica de la institución, los roles de sus miembros y el significado ideológico que subyace en todo ello.

Considera que es toda la situación de aprendizaje la que realmente educa, con todos los que intervienen en ella, en la cual nadie tiene la última palabra, ni retiene el patrimonio del saber. Todos aprenden de todos y, fundamentalmente, de aquello que realizan en conjunto, de tal manera que el grupo es sujeto de aprendizaje, no sólo objeto de enseñanza.

El aprendizaje es un proceso inacabado; no es un estado del sujeto, es un proceso en construcción, pues en el acto de aprender sujeto y objeto interaccionan y se modifican mutuamente, por ello, es muy importante seleccionar las experiencias idóneas para que el alumno realmente opere sobre el

conocimiento, y en consecuencia, el profesor deje de ser el mediador entre el conocimiento y el grupo, para convertirse en un promotor de aprendizaje a través de una relación más cooperativa.

El aprendizaje es concebido como un proceso que manifiesta constantes momentos de ruptura y reconstrucción, y donde el énfasis se centra más en el proceso que en el producto, de ahí la gran importancia de las situaciones de aprendizaje como generadoras de experiencias que promueven la participación de los estudiantes en su propio proceso de conocimiento.

Los objetivos de aprendizaje son vistos como puntos de llegada que orientan las acciones tanto de profesores como de alumnos; asimismo, éstos deben formularse de manera general y no específica. No se debe perder de vista que una de las funciones fundamentales que cumplen los objetivos de aprendizaje es determinar la intencionalidad y/o finalidad del acto educativo y explicitar en forma clara y fundamentada los aprendizajes que se pretende promover en un curso.

La evaluación es vista como un proceso eminentemente didáctico, y se concibe como una actividad que, convenientemente planeada y ejecutada, puede coadyuvar a vigilar la calidad de toda práctica pedagógica.

Por lo anteriormente mencionado, puedo concluir que el Modelo Centrado en el Análisis, aunado al Enfoque Situacional y a la Didáctica Crítica, son los que mejor apoyan mi problemática que es “la integración de los padres de familia al trabajo que se desarrolla dentro del aula”, ya que los sustentos teóricos que en cada uno se manejan son los que me ayudarán a fundamentar dicha problemática.

E. Tipos de proyecto

Para decidir el tipo de proyecto más apropiado al problema, necesitamos conocer los tipos de proyectos que existen, analizarlos y compararlos hasta tener los elementos suficientes sobre ellos para decidir cuál es el que vamos a llevar a cabo en nuestra investigación.

El proyecto adecuado al problema planteado debemos considerarlo no como una receta de cocina que se debe seguir al pie de la letra, sino como orientaciones generales que podemos adecuar según la problemática que abordemos.

Así pues, los tres tipos de proyectos que ofrece el Eje Metodológico son: proyecto de acción docente, proyecto de intervención pedagógica y proyecto de gestión escolar. A continuación se presenta una explicación de cada uno de ellos.

1. Proyecto de intervención pedagógica

Este proyecto está dirigido a abordar problemáticas relacionadas con los procesos escolares. En la conceptualización de este proyecto se destacan las relaciones que se establecen entre el proceso de formación de cada maestro y las posibilidades de construir un proyecto que contribuya a superar algunos de los problemas que se le presentan permanentemente en su práctica docente.

Se limita a abordar los contenidos escolares. Este recorte es de orden teórico-metodológico y se orienta por la necesidad de elaborar propuestas con un sentido más cercano a la construcción de metodologías didácticas que impacten directamente en los procesos de apropiación de los conocimientos en el salón de clases. Por esta razón se parte del supuesto de que es necesario conocer el objeto de estudio para enseñarlo y que es relevante considerar que el aprendizaje en el niño se da a través de un proceso de formación donde se articulan conocimientos, valores, habilidades y formas de sentir que se expresan en modos de apropiación y de adaptación a la realidad, estableciéndose una relación dialéctica entre el desarrollo y el aprendizaje.

2. Proyecto de gestión escolar

Este proyecto tiene que ver fundamentalmente con la transformación del orden y de las prácticas institucionales que afectan la calidad del servicio que ofrece la escuela, es decir que se refiere a una propuesta de intervención, teórica y metodológicamente fundamentada, dirigida a mejorar la calidad de la educación, vía transformación del orden institucional (medio ambiente) y de las prácticas institucionales.

La noción de gestión escolar se refiere al conjunto de acciones realizadas por el colectivo escolar encaminadas a mejorar la organización de las iniciativas, los esfuerzos, los recursos y los espacios escolares con el propósito de crear un marco que permita el logro de los objetivos educativos con criterios de calidad educativa y profesional.

Este proyecto permite potenciar las capacidades institucionales para lograr el tipo de formación propuesto, pues está constituido, fundamentalmente por una estrategia viable para la modificación de las prácticas institucionales que definen el orden institucional donde se realiza la intervención docente.

Para la realización de este proyecto es importante considerar que para transformar las prácticas institucionales no basta la participación receptiva de información o de instrucciones de los distintos sectores involucrados, sino que es

necesaria la participación consciente y comprometida del mayor número de miembros del colectivo escolar.

3. Proyecto de acción docente

Este tipo de proyecto aborda problemáticas relacionadas con los procesos escolares. Nos permite pasar de la problematización de nuestro quehacer cotidiano, a la construcción de una alternativa crítica de cambio que permita ofrecer respuestas de calidad al problema en estudio, pues en su realización pone énfasis en buscar una educación de calidad tanto para los alumnos de preescolar o primaria, como para los profesores-alumnos de la Licenciatura, mediante el vínculo de la relación pedagógica existente entre los elementos involucrados en la práctica docente objeto de estudio del proyecto con miras a ofrecer a los educandos no sólo información o instrucción, sino una formación más integral.

Es de acción docente porque surge de la práctica y es pensado para esa misma práctica; es decir que no se queda sólo en proponer una alternativa a la docencia, ya que un criterio necesario para este tipo de proyecto es que exige desarrollar la alternativa en la acción misma de la práctica docente. Para constatar los aciertos y superar los errores, se requiere que la alternativa pensada en ese tipo de proyecto valide su nivel de certeza al aplicarse en la práctica escolar misma.

El proyecto pedagógico de acción docente ofrece una alternativa al problema significativo para alumnos, profesores y comunidad escolar, que se centra en la dimensión pedagógica y se lleva a cabo en la práctica docente propia.

Puede ser que el profesor-alumno sea el promotor y responsable de los trabajos con su grupo escolar, aquí es deseable que se involucren algunos elementos más o incluso todos los profesores de la escuela a través de sesiones del Consejo Técnico y algunos o todos los padres de familia del grupo de alumnos. El criterio no es que a un mayor número de personas involucradas sea mejor el proyecto, sino que los participantes se organicen bien, se identifiquen y puedan llegar a consensos sin dificultades, aunque sean pocos.

Un requisito para desarrollar este proyecto es que los profesores-alumnos estén involucrados en el problema, porque son los que mejor conocen y saben los recursos y posibilidades que tienen para resolverlo, en virtud de que lo están viviendo en su misma práctica.

El criterio de innovación de la práctica docente propia consiste en lograr modificar la práctica que se hacía antes de iniciar el proyecto; se trata de superar lo diagnosticado previamente, con la perspectiva de que si logramos innovar lo referente al problema tratado, poco a poco modificaremos otros aspectos y con el tiempo, llegaremos a transformar nuestra docencia.

No hay esquemas preestablecidos para elaborar el proyecto, ni recetas ni modelos a seguir; el proyecto responde a un problema específico que no tiene un modelo exacto a copiar, ni se encuentra su esquema preestablecido en el portafolio del asesor. Se concibe como un proceso en construcción. Se trata de empezar a actuar al ir construyendo el proyecto; y esta primera aproximación contrastarla con nuestro quehacer cotidiano, trabajando desde y para la práctica docente propia.

El proyecto pedagógico de acción docente requiere de creatividad e imaginación pedagógica y sociológica. Si partimos de un conocimiento profundo de la situación propia y consideramos que los profesores tenemos talento, iniciativa y compromiso con la educación y los niños, pensamos que podemos construir proyectos innovadores con cierto grado de originalidad.

El proyecto que mejor apoya mi problemática, que es “La integración de los padres de familia al trabajo que se desarrolla dentro del aula” es el Proyecto de Acción Docente, ya que dicho proyecto nos ofrece respuestas de calidad al problema en estudio, pues en su puesta en práctica se le da énfasis al hecho de buscar una educación de calidad y una formación más integral, aspecto que considero sería favorecido si los padres de familia cooperaran más ampliamente en las actividades que realizan sus hijos dentro del Jardín de Niños, pues considero que se obtendrían mejores resultados en la educación de los niños si

hubiese una vinculación más estrecha entre los niños, la educadora y los padres de familia.

Asimismo, como dicho proyecto exige desarrollar la alternativa en la acción misma de la práctica docente, es deseable que se involucre a algunos o todos los padres de familia del grupo, primero para que conozcan cómo se trabaja en el nivel preescolar, y segundo para que apoyen más activamente el trabajo realizado cotidianamente, con la finalidad de que sus propios hijos se vean favorecidos a través del proceso enseñanza aprendizaje.

CAPÍTULO IV

ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS

A. La estrategia

Dentro de nuestra labor docente, constantemente buscamos la manera en que las actividades que aplicamos con nuestros alumnos nos den mejores resultados, con la finalidad de que se adquiriera un nuevo aprendizaje, y es entonces cuando nos damos a la tarea de idear diferentes estrategias o alternativas metodológicas para poder lograrlo.

Las estrategias son acciones previamente planeadas y organizadas, que nos ayudan a lograr mejores resultados en la problemática que requiere atención, estas pueden ser modificadas o incrementadas de acuerdo a las características del grupo o a la situación que se esté presentando. Toda estrategia debe tener un objetivo, así como también el material, los recursos, tiempos y actores que participarán para llevarla a cabo.

Las estrategias son situaciones de aprendizaje en las que se concretiza la manera de abordar la enseñanza-aprendizaje de ciertos objetivos definidos que se ponen en práctica por parte del docente en forma creativa y constructiva, de tal

manera que el niño pueda llegar a construir así su propio conocimiento; son también una forma de responder a las necesidades del grupo, por tanto, es de suma importancia tener en cuenta el medio sociocultural y económico en el cual se desenvuelven los alumnos a quienes se les van a aplicar.

En la realización del presente proyecto de innovación juegan un papel primordial las alternativas metodológicas o estrategias, ya que nos permiten proporcionar experiencias que conlleven al logro de algunos objetivos, como es el desarrollo integral del educando, acción que se vería favorecida con la integración de los padres de familia en el trabajo que se desarrolla dentro del aula.

Antes de poner en práctica las estrategias se informará a los padres de familia y al colectivo escolar el plan que se pretende llevar a cabo y se les dará a conocer las fechas probables en que se realizarán.

B. Evaluación

Es la etapa final del proceso del currículo, y se basa en la valoración y la medición. La evaluación nos permite comparar las conductas reales con las conductas esperadas (u objetivos), y llegar a ciertas conclusiones sobre esta comparación con vistas a la acción futura; ello es de gran importancia, pues sin la comparación cuantitativa y cualitativa de las conductas reales y de las esperadas,

es imposible saber si los objetivos han sido alcanzados, y en caso de haberlo sido, en qué medida.¹⁵

El carácter y la amplitud de los cambios de conducta han de ser medidos en el caso de cada alumno, y habrá que evaluar tanto el cambio como la falta del mismo. La evaluación incluye el juzgar si los cambios efectuados son deseables y los juicios de este tipo deberán basarse directamente en los objetivos educativos.

La valoración es un prerrequisito de la evaluación; la evaluación, por tanto, implica emitir un juicio con respecto a ciertos criterios. La valoración será el término que designe el proceso de investigar el nivel de un determinado grupo, normalmente en relación con las conductas esperadas; se trata de un término general que incluye a uno más restringido, que es la medición, la cual implica un cierto tipo de escala en la que los individuos se ordenan de acuerdo con lo que saben o pueden hacer.

El fin de la fase de evaluación es proporcionar datos sobre el carácter, el sentido y la medida de los cambios de conducta provocados por los esfuerzos educativos. La conducta es más difícil de medir que el conocimiento, pero la conducta es el resultado esperado de la educación, por ello, la evaluación que se requiere ha de ser continua, coherente y comprensiva.

¹⁵ WHEELER. "La evaluación". Antología Básica UPN. Aplicación de la alternativa de innovación. México 2000. p. 35.

C. Cronograma del desarrollo de la alternativa

	Septiembre	Octubre	Noviembre	Diciembre	Enero
Comprendiendo a mi hijo	■				
Niño por un día		■			
Una historia familiar			■		
Así es mi hijo			■		
El altar				■	
Recordando nuestra historia				■	
El pasado de mi pueblo					■
Mi juguete favorito					■
Todos cantando					■
Los títeres					■ ■ ■ ■

D. Estrategias

Estrategia 1: “Comprendiendo a mi hijo”

Objetivo:

Que los padres de familia analicen la importancia del acercamiento y comprensión hacia sus hijos para concientizar a los mismos en la problemática presentada.

Material:

Copias de un escrito para cada uno de ellos y una cartulina con algunas preguntas escritas.

Tiempo:

1 hora aproximadamente.

Desarrollo:

Se iniciará la reunión de grupo con los padres de familia comentando sobre su cooperación en la realización de algunas actividades que conllevarán a mejorar la actividad escolar (introducción).

Enseguida se les proporcionará una fotocopia de un texto titulado “Papás...¡no me regañen!”. Se dará lectura al texto en voz alta y los papás la

seguirán en silencio. Al terminar se pegará una cartulina con los siguientes cuestionamientos:

¿Qué les pareció la lectura?

¿Creen que así pensará su hijo?

¿Los niños se expresarían de esta manera si tuvieran la oportunidad?

¿Será importante conocer o reflexionar sobre la manera en que nuestros hijos piensan?

¿Podrán entender ahora el por qué de sus comportamientos?

Se les dará tiempo para que cada uno reflexione sobre las preguntas y posteriormente se propiciará el comentario respecto a cada una de ellas.

Se finalizará con algunas conclusiones sobre las características de los niños, propias de su edad, y se resaltarán la importancia de atender a sus intereses, así como a sus necesidades.

Evaluación:

Se llevará a cabo tomando en cuenta la asistencia de los padres de familia, así como también mediante el grado de participación que tenga cada uno de ellos.

Estrategia 2: “Niño por un día”

Objetivo:

Que el padre de familia conozca, por experiencia propia, la forma en que se trabaja en el Jardín de Niños.

Material:

Lonche, tijeras, colores, pegamento, papel, semillas, revistas, libros, marcadores, pintura, pinceles, lápices y acuarelas.

Tiempo:

3 horas aproximadamente.

Desarrollo:

Previo a la realización de esta estrategia se citó a los padres de familia para comentarles en qué consistía y para que cada uno se organizara para pasar en el Jardín una mañana de trabajo. Los niños estarán trabajando con el grupo de 3º 3.

Esta estrategia iniciará saludándonos unos a otros, después se llevará a cabo la elección del tema con que se trabajará, (que en este caso se sugerirá que sea de los dinosaurios, pues ese es el tema del proyecto en el que están trabajando los niños).

Posteriormente se les preguntará qué es lo que cada una sabe de los dinosaurios y las contestaciones se irán anotando en el pizarrón. Luego se les preguntará qué es lo que quieren saber de ellos y también se escribirá en el pizarrón. A continuación se leerá de un libro alguna información sobre ellos, y se colocarán en la pared algunas ilustraciones sobre los diferentes dinosaurios que hubo, así como su nombre correspondiente.

Se les pedirá que tomen material para elaborar un dibujo de los dinosaurios y que lo decoren con los materiales que cada quién elija. Luego se les pedirá que le pongan su nombre al trabajo que realizaron y que lo peguen en algún lugar del salón.

Al terminar, se les dará una pequeña explicación del por qué se realizan estas actividades con los niños y la importancia que tiene cada una de ellas en el desarrollo del proyecto.

Saldrán al recreo junto con todos los niños del Jardín.

Al entrar del recreo tendremos la Clase de Música, acompañadas por el Profesor, tratando de impartírselas a las mamás como se las imparte a los niños. Previo a ello despejaremos el salón tratando de quitar de en medio tanto las sillas como las mesas

Al terminar la clase de música acomodaremos el mobiliario nuevamente en su lugar, se les indicará a las mamás que pasaremos a las Áreas de Trabajo y se les dará una pequeña explicación de cómo se llama cada una de ellas y de los materiales con los cuales pueden trabajar según la que elijan.

Posteriormente se les indicará que debemos recoger todos los materiales, tratando de guardar cada cosa en el lugar en que se encontraba. Para finalizar, haremos una Mesa Redonda en la cual cada quién pueda expresar lo que les pareció esa mañana de trabajo y cómo se sintieron al realizar las diferentes actividades, tratando de reflexionar en el trabajo que cotidianamente desarrollan sus hijos. También se les preguntará si tienen alguna duda del por qué o para qué se llevó a cabo cada actividad, tratando de despejar todas las dudas que surjan, y se les proporcionará una hoja con algunas preguntas para que las contesten.

Evaluación:

Se llevará a cabo una observación continua durante toda la mañana de trabajo para detectar la manera en que se desenvuelvan las mamás, así como las reacciones que presenten ante la realización de cada actividad.

Asimismo, se tomarán en cuenta los diferentes comentarios que hayan externado en la entrevista que se les aplicará

Estrategia 3: “Una historia familiar”

Objetivo:

Que el alumno, en conjunción con su padres, elaboren un texto en el que narren sucesos sobresalientes de su vida familiar para que el niño se sienta parte integrante de su familia.

Material:

Hojas de máquina, lápiz, papel Manila y marcadores.

Tiempo:

El que cada una de las familias estime necesario para llevar a cabo la actividad extra-clase.

Desarrollo:

Para realizar la presente actividad se hará extra-clase y en colaboración con los padres de familia, para lo cual se les explicará a ambos que la actividad a realizar se llevará a cabo de la siguiente manera: se invitará a los niños a realizar una tarea con su familia, pidiéndole que se reúnan para que le platiquen algunos sucesos que se hayan presentado con él y que se quedarán presentes como parte de la historia familiar.

Después de comentar y recordar en familia, se proseguirá a escribir en una hoja algo de lo comentado (puede ser escrito por el niño o por alguno de los padres de familia) y lo llevará al salón de clases al día siguiente.

Al siguiente día cada uno de los niños expondrá ante los demás niños del grupo el trabajo que realizó en conjunto con sus papás, tratando de explicarnos lo que se encuentre escrito, y al finalizar, todos los trabajos realizados se pegarán en un papel manila titulado “una historia familiar”. Asimismo, se realizará una entrevista con los niños donde se les harán algunas preguntas respecto a la actividad desarrollada con sus papás.

Evaluación:

Se registrará lo que comenten los niños respecto a las siguientes cuestiones:

¿Qué te pareció la idea de realizar una tarea con tu familia?

¿Quién te ayudó? (tu mamá, tu papá, ambos).

¿Tus papás platicaron contigo sobre algo que haya pasado cuando tú estabas más chiquito, o ellos hicieron solos la tarea?

¿Qué estaban haciendo tus papás cuando te estaban ayudando a hacer la tarea?

¿Les gustó trabajar con su familia? ¿Por qué?

Estrategia 4: “Así es mi hijo”

Objetivo:

Que los padres de familia identifiquen las necesidades emocionales del niño y distingan los elementos que favorecen una convivencia entre padres e hijos.

Material:

Hojas, colores, lápices, marcadores, resistol, tijeras y revistas.

Tiempo:

Una hora aproximadamente.

Desarrollo:

Esta actividad se llevará a cabo después de que los niños salgan de clases (a las 12:00). Mientras sus papás estén en el salón conmigo, ellos estarán en los jueguitos, y una de las maestras me ayudará estando al pendiente de ellos.

Se les proporcionará una hoja de máquina, colores, lápices y marcadores a cada padre de familia asistente y se les pedirá que en esa hoja traten de hacer un retrato de su hijo, como si trataran de que los demás dieran cuenta de cómo es y qué le gusta.

Los que así lo decidan pasarán a decir en voz alta a los demás cómo es su hijo, tratando de que no se sientan forzados a participar. Se dará oportunidad de que compartan entre ellos sobre afinidades y diferencias entre sus hijos.

Evaluación:

Se tomará en cuenta la asistencia y participación de cada uno de los papás, tratando de que todos compartan con los demás cómo es su hijo.

Estrategia 5: “El altar”

Objetivo:

Que los padres de familia, los niños y el personal del Jardín de Niños participen activamente en eventos culturales y tradicionales para fortalecer la convivencia entre todos.

Material:

Mantelitos, cadenas y coronas hechas con papel de china, manzanas, naranjas, caña, guayabas, tejocotes, calabazas, elotes, tortillas, comida (frijoles, arroz, chilaquiles y café), agua, vasos, botellas vacías, manteles, flores, coronas, y la foto de Francisco Villa.

Tiempo:

3 horas aproximadamente.

Desarrollo:

Se llevará a cabo un Altar en el cual participarán los padres de familia del grupo, los niños y la educadora.

Previamente a la realización del altar se hablará con los padres de familia para proponerles la actividad de la construcción del altar en honor a Francisco Villa, se decidirá el día que lo haremos y se verá la manera de reunir todos los materiales que necesitaremos.

Con los niños también se platicará para proponerles la realización de la actividad y motivarlos a participar en ella

Durante esa semana se realizarán con los niños algunos trabajos como cadenas, mantelitos y coronas hechas con papel de china, mismas que nos servirán para adornar nuestro altar.

Evaluación:

Se tomará en cuenta la disposición, cooperación y participación de los padres de familia y de los niños para realizar la construcción del altar.

Estrategia 6: “Recordando nuestra historia”

Objetivo:

Que los padres de familia participen en el trabajo de investigación que se desarrolla dentro de la realización del proyecto, para que se involucren en éste.

Material:

Papel manila, cartulinas, hojas de máquina, plumas, colores, marcadores, lápices, estampas, dibujos y libros.

Tiempo:

El que cada uno de los padres de familia estime necesario para llevar a cabo la tarea de investigación extra-clase. Dentro del salón de clases, dos horas y media aproximadamente.

Desarrollo:

Los niños investigarán, junto con sus papás, información referente a la Celebración del Aniversario de la Revolución Mexicana, haciendo hincapié en que de lo que se trata es de hacer un trabajo conjunto y que los niños sepan en qué consiste el trabajo que realizaron. Habrá libertad para que cada quien lleve el resultado de la investigación como ellos decidan (en forma escrita, con dibujos, con recortes, etc).

A día siguiente los niños llevarán lo investigado para socializarlo con los demás. Cada niño pasará al frente a mostrar su trabajo y a explicarnos en qué consiste.

Cuando todos los niños hayan socializado su trabajo, uniremos varios papeles manila para pegar ahí los trabajos de investigación y formar un periódico mural que pegaremos en una de las paredes del salón.

Se irá a todos los demás grupos a invitarlos a que pasen a nuestro salón a ver la exposición del trabajo que realizamos y posteriormente se formará una comisión para que sean quienes les expliquen a los demás los trabajos que se colocaron en el periódico mural.

Al salir de clases se invitará a los padres de familia para que pasen al salón a ver el periódico mural y la comisión que se formó les irán explicando en qué consiste.

Evaluación:

Se tomará en cuenta la dedicación, el interés y la cooperación de cada padre de familia para llevar a cabo el trabajo. También se observará la participación y el desenvolvimiento de cada uno de los niños a la hora de realizar las diferentes actividades.

Estrategia 7: “El pasado de mi pueblo”

Objetivo:

Que el padre de familia se integre a las actividades que se llevan a cabo en el Jardín de Niños para que se sientan parte integrante de éste.

Material:

Disfraces de revolucionarios, chilaquiles, arroz, frijoles, tortillas de harina y de maíz, café, vasos, platos, tenedores, servilletas y leña.

Tiempo:

3 horas aproximadamente.

Desarrollo:

Desde unos días antes se reunirá a los padres de familia para organizar el cuadro revolucionario que se pretende llevar a cabo.

Se tratará de que todos los niños vayan disfrazados de revolucionarios para ese día. Luego de que todos los niños hayan llegado al Jardín, nos formaremos por grupos para llevar a cabo un desfile por los alrededores de la Colonia, al cual nos acompañarán los padres de familia y durante éste cantaremos algunas canciones alusivas a la Revolución Mexicana.

Al llegar del desfile nos acomodaremos cada uno de los grupos en un espacio de la explanada previamente determinado, en el cual colocaremos los leños simulando una fogata, alrededor de ella colocaremos todo lo que llevaron las mamás de comida y haremos un círculo grande sentándonos todos (niños-padres de familia y educadora), tratando de simular la vida que llevaban las familias cuando participaron en la Revolución Mexicana. Descansaremos un rato platicando y conviviendo entre todos y posteriormente se le pedirá la ayuda a algunas de las mamás para que nos auxilien sirviendo y repartiendo la comida y los refrescos.

Se tratará de convivir no solamente entre los integrantes de un solo grupo, sino entre todos los integrantes del Jardín de Niños, así como de compartir la comida entre ambos.

Al terminar de comer se procederá a recoger y a limpiar todo.

Evaluación:

Esta se llevará a cabo mediante la cooperación, participación y el interés mostrado en la actividad, tanto de padres de familia como de los niños.

Estrategia 8: “Mi juguete favorito”

Objetivo:

Crear un ambiente de confianza donde los padres de familia se sientan a gusto al transmitirle sus conocimientos a los demás y a la vez puedan desarrollar sus habilidades para que las compartan con sus hijos.

Material:

Cajas de diferentes tamaños, tapaderas, pintura, pinceles, brochas, marcadores y calcomanías.

Tiempo:

Tres horas por dos días aproximadamente.

Desarrollo:

Antes de llevar a cabo la actividad se platicará con los padres de familia para ponernos de acuerdo sobre los juguetes que elaborará cada uno para su hijo, con la finalidad de que cuando nos juntemos para realizarlos cada quién lleve el material que necesite. Se les mostrarán algunos juguetes como carrito, troquita, avión, tren, estufa, refrigerador, cama, sillón y mesa con sillitas elaborados con material de desuso, para que elijan el que deseen hacer. También se les sugerirá que aporten ideas sobre algún otro juguete que sea de fácil elaboración y de bajo costo.

Para poder trabajar con los padres de familia y que el juguete que elaborarán sea una sorpresa para sus hijos, nos saldremos fuera del salón a trabajar y a los niños los atenderá la Directora.

Cada padre de familia se pondrá a elaborar su juguete utilizando para ello su creatividad e imaginación. Si no lo terminan de hacer durante la primera mañana de trabajo, se les pedirá que le avancen en su casa para poder terminarlo a la mañana siguiente. Cada padre de familia envolverá los juguetes que le haya elaborado a su hijo y le entregará el regalo en el salón el último día de clases, antes de salir de vacaciones de navidad.

Evaluación:

Se tomará en cuenta la disposición para compartir ideas y conocimientos con los demás, así como la actitud, motivación, cooperación y participación de cada padre de familia en la elaboración del juguete de su hijo.

Estrategia 9: “Todos cantando”

Objetivo:

Que los padres de familia participen en la Presentación de Coros Navideños y vivan la experiencia que viven sus hijos cuando participan en algún festival para que se sensibilicen ante tal situación.

Material:

Una copia con la letra de la canción que cantarán.

Tiempo:

Se realizarán cinco ensayos de quince minutos cada uno aproximadamente, y dos horas aproximadamente el día de la presentación de los Coros Navideños.

Desarrollo:

Se llevará a cabo una reunión con los padres de familia para invitarlos a que participen junto con sus niños en la Presentación de Coros Navideños y se les dará una copia con la letra de la canción, que en este caso será “Los pastores a Belén”.

Tanto los papás como sus hijos se aprenderán la canción en sus casas, tratando de buscar espacios para ensayar la canción juntos, además, con los niños se aprovecharán tanto las clases de música como cualquier oportunidad dentro de la mañana de trabajo para ensayar la canción y estar preparados para el día del festival. Se programarán cinco ensayos, para lo cual se les pedirá a los padres de familia que durante el transcurso de una semana cuando vayan a recoger a sus niños se queden un rato para llevarlos a cabo.

El día del Festival participarán todos los niños del Jardín, para lo cual cada grupo presentará un coro navideño y se invitará a todos los padres de familia a presenciarlos. La presentación de los coros se llevará a cabo en la explanada del plantel, y para ello nos auxiliará el Profesor de Música.

Cuando le toque participar a nuestro grupo pasarán tanto los padres de familia como los niños y la educadora a realizar la correspondiente presentación.

Evaluación:

Se tomará en cuenta la cooperación, disposición y participación tanto de los padres de familia como de los niños.

Estrategia 10: “Los títeres”

Objetivo:

Que los padres de familia apoyen a sus hijos en la realización de tareas que apoyen las actividades que se realizan dentro del aula, para lograr un mayor acercamiento entre ambos.

Material:

Libro de Material para Actividades y Juegos Educativos y un teatro guiñol.

Tiempo:

El que cada una de las familias estime necesario para realizar la tarea extra-clase, y media hora diaria aproximadamente durante todo el mes de enero.

Desarrollo:

Se les repartirá a cada niño su Libro de Material de Actividades y Juegos Educativos para que realicen la tarea de la página 31 a la 34, en la cual se muestran nueve figuras de personas de distintas edades y de algunos animales para que el niño las recorte y les pegue un palo de paleta o de banderilla por detrás que sirva como soporte o mango para manipularlas y jugar con ellas a los títeres. También se les encargará de tarea que junto con sus papás se inventen una historia o cuento donde intervengan los distintos personajes, para que la socialicen con los niños del grupo.

Cada niño deberá llevar sus títeres con su nombre correspondiente para que no se les pierdan y cada día durante el mes de enero, antes de la hora de salida uno de los niños pasará al frente del salón a compartirnos a los demás su historia o cuento utilizando para ello los títeres y el teatro guiñol. El orden de la participación de los niños será voluntario, para lo cual se elaborará un rol para saber qué día le tocará participar a cada uno y que vayan previamente preparados.

Evaluación:

Se verá el interés y la creatividad que cada padre de familia haya tenido tanto para la elaboración de los títeres como para ayudarlo al niño con la invención de la historia.

En los niños se tomará en cuenta su participación a la hora de narrar su historia, así como su expresión oral y otras formas no verbales de expresión, como las usadas en la pantomima y el teatro.

CAPÍTULO V

ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS EN LA APLICACIÓN DE LAS ESTRATEGIAS

A. Sistematización

El presente apartado representa un punto de suma importancia dentro del trabajo de investigación, pues se realizará un análisis crítico sobre el cuerpo de datos, producto de las evaluaciones de las estrategias, listas de cotejo, diario de campo, escalas estimativas y observaciones llevadas a cabo, para cotejarlos con los objetivos que se plantearon en el inicio de la indagación y que vienen a marcar la culminación del planteamiento.

Así pues, al concluir la aplicación de las diferentes estrategias didácticas, se hace necesario proceder al rescate de la información obtenida con motivo de analizarla mediante una reconstrucción de los hechos, es decir, sistematizar toda la información acumulada. La sistematización “es un proceso permanente y acumulativo de creación de conocimientos a partir de las experiencias de intervención en una realidad social, buscando transformar dicha realidad”¹⁶

¹⁶ MORGAN, María de la Luz. “Búsquedas teóricas y epistemológicas desde la práctica de la sistematización”. Antología Básica U.P.N. La Innovación. México 1995. p. 23

B. Análisis

Luego de realizar la sistematización de los datos, es importante establecer algunas categorías de análisis que permitan llegar a obtener generalizaciones a partir de una contrastación entre teoría y práctica, de manera que fue necesario atender a los entes que interesan en el proyecto de acción, como son los alumnos, el docente y la comunidad escolar, (en este caso, los padres de familia del grupo) haciendo una separación de las partes para poder conocer los elementos que estuvieron presentes de manera que permitan, mediante su análisis, llegar a comprender lo sucedido.

Analizar es “distinguir y separar las partes de un todo hasta llegar a conocer sus principios y elementos fundamentales”¹⁷

El paso que prosiguió al análisis fue la interpretación, que permite de nuevo reunir las partes que anteriormente se habían separado, con la diferencia de que ahora al reunir las se hace con base a relaciones con el apoyo de la teoría, para luego acceder a la siguiente fase que es conceptuar dentro de un espacio y tiempo, que posteriormente al ser confrontado con otras situaciones similares, en otros tiempos y espacios, pueda darse la generalización, esta a su vez conlleva a la obtención de conclusiones y elaboración de la propuesta.

¹⁷ GAGNETEN, Mercedes. “Análisis”. Antología Básica U.P.N. La innovación. México 1995. p. 38.

1. Análisis y resultados de las estrategias

El análisis para este trabajo constó de 10 estrategias, todas ellas enfocadas a integrar a los padres de familia al trabajo que se desarrolla dentro del aula; de las cuales cinco fueron aplicadas únicamente a padres de familia y cinco tanto a los padres como a sus hijos.

Dentro de estas estrategias, en la número 2 que se llama “**Niño por un día**” y en la número 7 que se llama “**El pasado de mi pueblo**”, ambas fueron aplicadas a los padres de familia para que conocieran la forma en que se trabaja en el Jardín de Niños y aunque en su mayoría fueron únicamente madres las que asistieron debido a que los papás trabajaban durante la mañana, se logró obtener una gran participación y cooperación por todas las asistentes. Cuando las mamás asistieron durante la mañana de trabajo, tuvieron la oportunidad de vivir la experiencia que ser y comportarse como un niño por ese día, y aunque al principio les dió un poco de vergüenza pues no se podían centrar en ser y hacer las actividades que por lo regular hacen sus hijos; en la medida en que se fueron desarrollando las cosas, se pudieron sentir más en confianza y desenvolverse con más soltura.

En ocasiones les daba un poco de risa y como que no se atrevían a preguntar sus dudas o a utilizar los diversos materiales; constantemente observaban lo que hacían las demás mamás para luego hacer ellas lo mismo.

En la clase de Música se cohibían para cantar y para realizar las expresiones corporales que les indicaba el profesor. Al finalizar la mañana de trabajo, les apliqué una entrevista y dieron a saber que en realidad ni siquiera tenían idea exacta de todas las actividades que sus hijos realizaban diariamente, de todo el esfuerzo que tenían que realizar tanto la Educadora como sus hijos y de la poca importancia que le daban a los trabajitos que hacían sus niños. (Ver anexo 1).

En la estrategia de **“El pasado de mi pueblo”** también se obtuvo una muy buena respuesta, pues la mayoría de los niños del grupo fueron disfrazados de revolucionarios y las madres de familia nos acompañaron en el desfile que realizamos por los alrededores del Jardín de Niños (Ver anexo 2); participaron todos los padres de familia cooperando con lo que les tocó llevar ya sea de comida o de materiales para realizar el cuadro revolucionario. Entre todos colocamos los materiales tratando de formar una fogata ficticia y alrededor de ésta acomodamos toda la comida que llevaron los niños, simulando la vida que llevaban las familias cuando participaron en la Revolución Mexicana, cuando estábamos acomodando todo, una de las mamás preguntó que si podía pegar en la ventana el periódico mural que habíamos realizado en la estrategia número 6 **“Recordando nuestra historia”** y todos estuvieron de acuerdo.

Cuando se llegó la hora de servir la comida, muchas de las mamás se acercaron a ayudarme a servirles tanto a los niños como a las demás madres de

familia y cuando todos tuvimos servido nuestro platillo, nos dispusimos a comer (Anexo 3). Al terminar de comer, varias madres comenzaron a recoger la basura y a juntarla en una bolsa. Limpiaron bien el lugar donde estábamos y recogieron todos los materiales que utilizamos.

En la estrategia número 1 que se llama “**Comprendiendo a mi hijo**” y en la número 5 llamada “**El altar**”, que buscaban el sensibilizar a los padres de familia para que valoraran las actividades que realizan sus hijos cotidianamente dentro del aula, se obtuvieron resultados bastante satisfactorios, ya que en ambas hubo bastante asistencia y participación por parte de los padres de familia.

En la estrategia “**Comprendiendo a mi hijo**” hubo muy buena asistencia y participación, pues solamente faltaron dos padres de familia (Ver anexo 4). Cuando se dió inicio a la lectura de la fotocopia “Papás... ¡no me regañen!” (Anexo 5), muchas mamás como que no le dieron mucha importancia, pero en la medida en que se fue avanzando en la lectura, muchas se fueron interesando en ella.

Al finalizar la lectura, muchas de las mamás estaban llorando. Se pegó una cartulina con algunas preguntas y se les dió tiempo para reflexionar en ellas (Ver anexo 6), de modo que cuando se les pidió su participación para que comentaran sobre cada una de las preguntas, como que tenían un nudo en la garganta y no querían participar, pero en la medida en que alguna de las madres

hizo su participación, las otras también se animaron a hacerlo y aunque algunas veces cuando hablaban se les cortaba la voz, se daban un tiempo para reponerse y seguir compartiendo sus ideas y experiencias con los demás.

A muchas de las mamás les gustó la reflexión y comentaron que le iban a decir a sus esposos que la leyeran. Hicieron diferentes comentarios respecto a que es muy importante lo que pasa en sus casas porque todo se les queda grabado a los niños y se interesaron mucho cuando se les dió a conocer la propuesta de trabajo.

En la estrategia “**El altar**” se obtuvieron resultados bastante satisfactorios debido a que las mamás se mostraron con mucha disposición en la cooperación de las diferentes cosas que necesitamos para realizar nuestro altar.

El altar lo realizamos en honor a Francisco Villa. Cuando las madres de familia asistieron al Jardín de Niños a ayudarnos a realizar el altar, todas ellas se mostraron muy participativas aportando ideas y sugerencias respecto al lugar y la manera en que acomodariamos el altar y la forma en que lo decorariamos. Ellas fueron las que decidieron acomodar las mesitas de modo que nos quedaran cuatro niveles para que nos cupieran todas las cosas que llevaron, así como también para que los niños pudieran verlo con más facilidad (Ver anexo 7).

Los niños estuvieron muy motivados porque sus mamás habían asistido al Jardín y nos ayudaron a realizar el altar, de modo que todos participaron ayudando a adornarlo (Ver anexo 8). Cuando terminamos de adornarlo fuimos tanto niños como madres de familia a invitar a los demás grupos a que fueran a verlo y una de las mamás les estuvo explicando en honor a quien lo habíamos hecho y en que consistían las cosas con las que lo adornamos.

Al terminar las explicaciones recogimos todo y nos fuimos a nuestro salón a comernos lo que habían llevado. Cuando terminamos de comer, los niños se fueron a jugar a los columpios y las mamás me ayudaron a recoger y a limpiar todo el mobiliario. La fruta que quedó se les repartió a los niños para que se la llevaran a su casa.

En la estrategia número 6 que se llama “**Recordando nuestra historia**” y en la número 9 llamada “**Todos cantando**”, que buscaban involucrar a los padres de familia en las actividades que se realizan dentro del aula, se obtuvieron resultados bastante satisfactorios pues ambas se cumplieron las expectativas que se tenían previstas.

En la estrategia “**Recordando nuestra historia**” se notó la participación de los padres de familia respecto a la tarea de investigación sobre el tema de la Revolución Mexicana que harían en conjunción con sus hijos, ya que todos los que asistieron ese día llevaron el trabajo realizado (Ver anexo 9).

Cuando los niños pasaron al frente a socializar su trabajo de investigación lo hicieron con bastante desenvolvimiento, comentando todo lo que les habían platicado sus papás (Ver anexo 10).

Les gustó mucho la idea de pegar en un papel manila los trabajos realizados, aunque algunos niños prefirieron pegarlos en el pizarrón. Para adornar el periódico mural los niños pegaron algunos trabajitos que habían realizado el día anterior.

Se formó una comisión de cinco niños para que pasaran a los demás grupos a invitar a los niños a ver nuestro periódico mural, y otra de cuatro niños para que les explicaran en qué consistía. Cuando pasaron los papás a ver el periódico mural, a los niños encargados de dar la explicación les dió un poco de vergüenza y se les olvidaban las cosas que les iban a decir, de modo que necesitaron un poco de ayuda.

En la estrategia “**Todos cantando**” les gustó mucho la idea tanto a los niños como a los padres de familia de presentar un coro navideño cantando todos juntos, de modo que cuando les repartí una hojita con la canción escrita para que se la aprendiera ellas y los niños (Ver anexo 11), al día siguiente ya se la habían aprendido.

Los ensayos se llevaron a cabo como estaba previsto, aunque ellos no funcionaron muy bien, pues no siempre asistieron todos los padres de familia; sin embargo a la hora de la presentación sí asistieron todos y el coro navideño nos salió bastante bien (Ver anexo 12).

En la estrategia número 3 que se llama “**Una historia familiar**” y en la número 10 llamada “**Los títeres**” que buscaban involucrar a los padres de familia en actividades que realicen sus hijos en su casa se obtuvieron resultados muy satisfactorios, ya que en ambas se obtuvieron los resultados esperados.

En la estrategia “**Una historia familiar**” a los niños les emocionó mucho la idea de llevar un trabajo de investigación donde ellos mismos eran los protagonistas principales. En un principio se pretendía que las participaciones fueran al azar y que se fueran dando paulatinamente según el que quisiera participar, pero como cuando se les pidió que levantara la mano el que quisiera comenzar primero todos la levantaron, se tuvo que hacer una rifa para saber en qué orden serían las participaciones.

A la hora de pasar al frente y exponer ante los demás el trabajo que realizaron con sus papás lo hicieron bastante bien, pues todos participaron y se notó que sabían bien de qué se trataba el trabajo que habían realizado con sus papás. Al terminar la actividad, los niños pasaron a las Áreas de Trabajo y fue

cuando se aprovechó para platicar con cada uno de los niños y hacerles algunas preguntas (Ver anexo 13).

En la estrategia “**Los títeres**” también los padres de familia mostraron interés y creatividad al realizar los títeres y al inventar, junto con los niños, una historia o cuento donde se vieron involucrados todos o casi todos los personajes que elaboraron (Ver anexo 14).

Se elaboró un rol para llevar a cabo las participaciones de cada uno de los niños, de modo que un día antes se les recordaba cuál niño participaría al día siguiente. Todos los niños participaron y movían mucho las manos, de modo que muchas de las veces tenían al revés a los títeres o se confundían al querer presentar a determinado títere y tomaban el equivocado (Ver anexo 15).

En la estrategia número 4 que se llama “**Así es mi hijo**” y en la número 8 llamada “**Mi juguete favorito**” que pretendían lograr un mayor acercamiento de los padres de familia hacia sus hijos se obtuvieron resultados bastante satisfactorios pues en ambas se lograron los objetivos propuestos.

En la estrategia “**Así es mi hijo**” asistió la mayoría de los padres de familia y todos participaron activamente al desarrollar las diferentes actividades (Ver anexo 16).

Al principio se les dificultó un poco el hecho de dibujar en una hoja de máquina el retrato de su hijo, y sobre todo, para que los demás pudieran saber por medio de éste cómo es y qué le gusta, pero con la ayuda de las revistas, los colores y los marcadores, pronto pudieron realizarlo con más soltura y confianza. Cuando se les invitó a que participaran compartiendo con los demás cómo es su hijo utilizando el retrato que elaboraron, sólo una de las mamás levantó la mano; al concluir su participación, ella misma dijo que le tocaba participar a la mamá que estaba a su lado derecho, de modo que las participaciones se fueron dando en ese orden y todas las mamás hicieron su participación.

Al finalizar la actividad, las mamás comentaron que al principio se les había hecho un poco difícil el dar cuenta de cómo es su hijo expresándolo de una manera gráfico-plástica, pues era más fácil decirlo por medio de las palabras. También comentaron que en realidad les falta un poco más de comunicación con sus hijos, pues a la hora de plasmar lo que les gusta algunas batallaron porque no sabían bien cuál era la cosa que más les gustaba.

En la estrategia **“Mi juguete favorito”** como que al principio a las mamás no les parecía muy atractiva la idea de realizar un juguete para sus hijos pues se les hacía un poco difícil, pero en la medida en que se fue desarrollando la plática y se les mostraron las diferentes ideas para realizarlos, como que se convencieron más.

Cuando las mamás asistieron a realizar el juguete cada una llevaba el material que necesitaría, comentaron que creían que no lo iban a poder hacer bien y que no les quedaría bonito; sin embargo, en la medida en que fue transcurriendo el trabajo, se interesaron más y les comenzó a gustar la idea de estar recortando y armando los juguetes con las cajas. Todas participaron más activamente y mostraron interés aportando diferentes ideas respecto a algunas modificaciones que les podrían hacer para que no todos fueran iguales, o bien creando otros diferentes (Ver anexo 17).

Como no terminamos de elaborar los juguetes durante una mañana de trabajo, al día siguiente también asistieron para finalizarlos, y como ese día nos quedó un poco de tiempo, una de las mamás sugirió que hicieran una tarjeta para ponérsela al regalo.

El último día de clases realizamos la posada navideña y las mamás les llevaron a sus hijos el juguete que les hicieron. Cada madre de familia envolvió el juguete utilizando su creatividad y le pusieron la tarjeta que ellas mismas elaboraron. Los niños estaban muy contentos y motivados cuando las mamás les dieron el regalo y comentaron que estaba muy bonito. Las mamás se emocionaron mucho al ver a sus hijos tan emocionados con el regalo que les hicieron y algunas de ellas lloraron de la emoción.

2. Cuadro de análisis

Unidad de análisis	Categoría de análisis	Conceptualización	Constructo
<p>--Los niños dijeron que les gustó mucho que sus papás hicieran tarea junto con ellos.</p> <p>--Los padres de familia comentaron que se sintieron bien de ayudar a sus hijos a hacer las diferentes actividades escolares pues ello los acercó aún más.</p>	Interacción padre-hijo	Para César Coll "La familia juega un papel protagonista en el desarrollo de las personas, no sólo porque garantiza su supervivencia física, sino porque es dentro de ella donde se realizan los aprendizajes básicos que serán necesarios para el desenvolvimiento autónomo dentro de la sociedad".	El papel de los padres de familia es primordial dentro de la educación de sus hijos, pues es en sus casas donde los niños pasan la mayor parte del tiempo.
<p>--A las mamás les gustó la idea de haber contribuido en la realización de las diferentes actividades.</p> <p>--Les gustó mucho la idea de asistir al Jardín a realizar diferentes actividades ya sea con sus hijos o con la educadora.</p>	Participación	Para Sylvia Schmelkes "Las reuniones con los padres de familia se reducen al mínimo estipulado por los reglamentos. Se solicita la participación de los mismos cuando se requiere algún apoyo material o financiero, pero rara vez para solicitar su apoyo en los procesos de aprendizaje de sus hijos...sin embargo, las experiencias de las escuelas que se proponen interactuar de manera más cercana con la comunidad y con los padres de familia muestran que, cuando esto ocurre, los alumnos aprenden mucho más y los beneficiarios quedan más satisfechos".	Es importante realizar actividades en el aula donde se involucre a los padres de familia, pues de esa manera se obtendrán mejores resultados en el proceso enseñanza-aprendizaje de los niños.
<p>--Nos ha gustado estar más en contacto con la maestra.</p> <p>--Los niños como que han aprendido más cosas.</p> <p>--Estamos más enterados de lo que hacen nuestros hijos en el Jardín de Niños.</p>	Comunicación	Para Piaget "Es necesario crear ámbitos que permitan a maestros y padres de familia reflexionar conjuntamente sobre los problemas que se les plantean, así como lograr coherencia entre las pautas educativas del hogar y la escuela".	Debe existir una buena relación hogar-escuela y viceversa, pues de esa manera se logrará una mayor comunicación que redundará en un mejor conocimiento sobre todo aquello que concierne al niño y que de manera directa puede afectar su proceso educativo.

<p>--No sabíamos por qué nuestro hijo se comportaba de tal o cual manera. --Ahora podemos comprender mejor a nuestros hijos. --Antes los regañábamos más que ahora.</p>	<p>Interacción maestro-padres de familia</p>	<p>Para Sylvia Schmelkes "Es muy importante que los padres de familia comprendan cómo se va desarrollando el niño y cuáles son sus necesidades en cada una de las etapas del desarrollo. Es de especial importancia que comprendan la necesidad de afecto y cariño que tienen los niños de todas las edades, así como su necesidad de comunicación, verbal y no verbal, intensa y frecuente, con ambos padres".</p>	<p>Es importante conocer cómo es el niño para poder comprender tanto sus comportamientos como sus necesidades, y con base a ello tratarlo adecuadamente para no exigirle más de lo que pueda dar.</p>
<p>--Nos gustó mucho participar en las actividades del Día de Muertos, de la Revolución Mexicana y de los Coros Navideños, pues antes no lo hacíamos.</p>	<p>Integración</p>	<p>Para Sylvia Schmelkes "No hay que perder de vista la importancia de asegurar la participación de los padres de familia en los eventos recreativos y culturales de la escuela".</p>	<p>Es importante que el padre de familia conozca la función social y cultural de la escuela para que se de una mejor comprensión y cooperación hacia las diferentes actividades que se realizan dentro de ésta.</p>

C. Propuesta de innovación

El proyecto que aquí presento es para los padres de familia y maestros, en donde propongo una serie de actividades que puestas en la práctica dieron resultados satisfactorios.

Los padres de familia comentaron que esto les había ayudado para conocer mejor la función del Jardín de Niños y a su propio hijo, así como también el trabajo que se realiza dentro del aula. Asimismo, consideraron que este tipo de trabajo donde se involucre a los padres de familia en las actividades que se realizan cotidianamente se debe seguir realizando en los próximos ciclos escolares, pues de esa manera se obtendrán mejores resultados en el proceso educativo de sus hijos.

Por tal motivo, es importante la búsqueda de información, datos, experiencias y observaciones utilizando los instrumentos necesarios para vincular la práctica y la teoría, y no partir solamente de supuestos.

Es necesario que las actividades que se planeen sean interesantes y respondan a la necesidad de los padres por ayudar a sus hijos, para que les resulten atractivas y ellos muestren interés por asistir.

Las actividades que se llevaron a la práctica dieron resultados satisfactorios, pero considero que esas no son las únicas, existe mucho camino por recorrer; la transformación no es automática, sino que se da paulatinamente y para conseguirla se debe trabajar constantemente con los padres de familia, ya que muchos de ellos sólo estarán con nosotros un ciclo escolar, pero detrás de ellos vendrán muchos más.

Debemos procurar que los padres de familia conozcan la labor que se realiza con los niños, el porqué de las actividades, los aspectos del desarrollo que se favorecen, la necesidad de respetar y atender al niño, con el fin de buscar las formas de establecer una continuidad entre el hogar y el Jardín de Niños.

A continuación menciono algunas más de las actividades que nos pueden ayudar para que los padres de familia se involucren en la educación de sus hijos:

- Invitar a los padres de familia a participar en algunas actividades para que tengan la vivencia directa de cómo se desarrolla el trabajo y con ello tengan un conocimiento más exacto de las diferentes actividades que realizan sus hijos cotidianamente para que se dé una mejor comprensión hacia ellos.
- Invitar a los padres de familia a actividades organizadas como: visitas, exposiciones, dramatizaciones y eventos deportivos donde ellos sean participantes activos para que tengan una idea de las diferentes actividades culturales que se realizan con el fin de ampliar los conocimientos culturales que cada niño posee.
- Festejar cada mes a todos los que hayan cumplido años e invitar a los padres al festejo para que los niños sientan que se les toma en cuenta en una fecha tan significativa para ellos y a

su vez para propiciar más la interacción y acercamiento entre padre e hijo.

- Realizar con los niños una fiesta de bienvenida al nuevo ciclo escolar, invitando a sus papás para tener un acercamiento más estrecho entre todos y conocernos más de cerca.
- Hacer un rol para que los padres de familia se lleven cuentos los fines de semana y se los narren a sus hijos para despertar en ellos la motivación por la lectura y propiciar momentos de acercamiento entre padres e hijo.
- Encomendar tareas de investigación donde una parte la realice el niño y la otra sus papás con la finalidad de que tanto los padres como sus hijos participen en las tareas lo cual les ayudará a los papás a estar más informado del tema o temas que se están llevando a cabo dentro del aula y a los niños a indagar y reafirmar sus conocimientos.
- Organizar días de campo donde compartamos los alimentos y se lleven a cabo juegos organizados, para que se propicie una interacción más estrecha entre educadora, padres de familia y alumno en otro entorno diferente al salón de clases.

- Aprender a escuchar a los padres de familia para que ellos sientan la suficiente confianza de acercarse a platicar y con ello estar ambos más informados sobre todo aquello que de alguna manera influya en el proceso enseñanza-aprendizaje del niño.
- Realizar visitas a los niños que se encuentren enfermos para levantarles el ánimo y que sientan que todos nos preocupamos por él y que deseamos que se integre al grupo lo antes posible pues todos lo extrañamos.
- Invitar a directivos y docentes para que den a conocer a los padres de familia el trabajo que realizan dentro del aula, porque en la medida en que ellos se sientan informados y tomados en cuenta, habrá más posibilidades de integrarlos al trabajo que se desarrolla dentro del aula y con ello podremos sacar un mayor provecho del proceso enseñanza-aprendizaje.

Estas son algunas de las sugerencias que pueden ayudar a integrar a los padres de familia en el trabajo que se desarrolla dentro del aula y con ello favorecer la educación de sus hijos. Es cierto que no son grandes descubrimientos, pero en lo particular me ayudaron a obtener una mejor participación y comprensión por parte de los padres de familia.

CONCLUSIONES

La investigación en este trabajo se realizó con la finalidad de llegar a una propuesta de innovación que nos ayudó a reflexionar sobre nuestra labor docente y preguntarnos qué queremos cambiar o modificar, y hasta dónde anhelamos llegar en algún momento de nuestra práctica educativa.

Si bien es cierto no se logró hacer grandes reformas educativas, sí nos ayudó a meditar y analizar el papel que desempeñamos dentro del aula, y la confianza que tanto padres como alumnos depositan en nosotros.

Es probable que el esfuerzo que se realizó para lograr estos cambios no sea valorado por muchas personas; pero al igual que yo, espero que existan maestros interesados en transformar y contribuir a una mejor educación para nuestros alumnos.

Sin duda este es un peldaño más dentro de nuestra vida, y si bien es cierto que en cada momento se presentan obstáculos como el integrar a los padres de familia al trabajo que se desarrolla dentro del aula y retos a vencer como el mejorar nuestra labor docente; considero que con entusiasmo y esfuerzo lograremos resolver estos problemas que nos permitirán crecer y ser mejores profesiones al servicio de la niñez y como seres humanos.

El trabajar con padres de familia implicó un compromiso permanente, al crear un ambiente de confianza en el cual pudiera surgir en diálogo para que ellos expusieran sus intereses, necesidades y experiencias. En este encuentro fue necesario que se diera a conocer que no hay ignorantes ni sabios absolutos, sino personas con intereses comunes y fines específicos.

Cuando la rigidez fue desapareciendo, los padres de familia participaron y compartieron sus experiencias y conocimientos al enfrentar determinadas situaciones, lo cual les brindó la posibilidad de reflexionar sobre sus actitudes y las de sus hijos. Pero esto no es fácil, ya que se requiere de la disposición y tiempo de los padres de familia, porque no es posible lograr que cambien inmediatamente y se conviertan en unos padres activos, creativos y críticos, sobre todo porque ellos fueron educados de diferente manera, pero trabajando conjuntamente padres y educadora, se puede lograr o al menos es importante intentarlo.

A lo largo de su vida el ser humano aprende algo diariamente, por ello el padre de familia tiene el derecho de conocer qué es lo que se pretende a nivel educativo con su hijo y de qué manera puede él ayudar en el desarrollo del mismo, asimismo es muy importante el trabajo conjunto con la educadora, pues por medio de éste se dará mayor riqueza en el proceso enseñanza-aprendizaje de sus hijos.

Este trabajo no está terminado, porque como docentes estamos en constante cambio y transformación de nuestra práctica; asimismo, se abre a aquellas personas que presentan alguna problemática con la docencia y se les invita a que la agrande, que la complemente y que la ponga en práctica si algo de ello le sirve.

BIBLIOGRAFÍA

- CARDEVIOLA DE ORTEGA, María Inés. Cómo trabaja un Jardín de Infantes. Buenos Aires, 1977. 155 p.
- GRAN ENCICLOPEDIA TEMÁTICA DELA EDUCACIÓN, volumen III. México 1979. 295 p.
- GRAN ENCICLOPEDIA TEMÁTICA DELA EDUCACIÓN, volumen IV. México 1979. 280 p.
- GRAN ENCICLOPEDIA TEMÁTICA DELA EDUCACIÓN, volumen V. México 1979. 275 p.
- GRAN ENCICLOPEDIA TEMÁTICA DELA EDUCACIÓN, volumen VI. México 1979. 290 p.
- GUILLÉN DE REZZANO, Clotilde. Los Jardines de Infantes. Editorial Kapelusz. Buenos Aires, 1974 133 p.
- LEÑERO, Luis. Origen y evolución de la familia. ANUIES México. D. F., 1986 125 p.
- MALAGÓN Ibáñez, Roberta Andrea. Vivir. Colección valores. Ediciones Samohano. México, D. F. 1997. 101 p.
- MASSINI, Villela Javier. El jardín como contexto de desarrollo. Ed. Limusa, Mex. 1985 160 p.
- SEP. Antología de apoyo a la práctica docente del nivel preescolar, 1997. 75 p.

- - - Bloques de Juegos y Actividades, México, 1992. 125 p.
 - - - Formación en valores humanos (éticos), México, 1993. 60 p.
 - - - Hacia una mejor calidad en nuestras escuelas. Silvia Schmelkes. México, 1995. 134 p.
 - - - Programa de Educación Preescolar, México, 1992. 90 p.
 - - - Programa de Escuela para Padres, México, 1993. 66 p.
- UPN. Antología básica. Análisis curricular. México, 1995. 193 p.
- - - Antología básica. Análisis de la práctica docente propia. México, 1994. 165 p.
 - - - Antología básica. Aplicación de la alternativa de innovación. México 2000. 164 p.
 - - - Antología básica. Contexto y valoración de la práctica docente. México, 1995. 123 p.
 - - - Antología básica. El maestro y su práctica docente. México, 1994. 196 p.
 - - - Antología básica. El niño preescolar; desarrollo y aprendizaje. México, 1996.
 - - - Antología básica. El niño preescolar y su relación con lo social. México 1994. 220 p.

- - - Antología básica. Escuela, comunidad y cultura local en... México, 1995
250 p.
- - - Antología básica. Hacia la innovación. México, 1995. 136 p.
- - - Antología básica. Investigación de la práctica docente propia. México,
1995. 154 p.
- - - Antología básica. La innovación. México, 1995. 125 p.
- - - Antología básica. Proyectos de innovación México 1996. 251 p.
- - - Antología básica. Seminario de formalización de la innovación. México,
1995. 130 p.

ANEXOS

Anexo 1

“Niño por un día”

Entrevista realizada a los padres de familia:

- 1.- ¿Qué les pareció la idea de sentirse niños por un día?**

- 2.- ¿Cómo se sintieron en la realización de las diferentes actividades que llevaron a cabo?**

- 3.- ¿Qué creen que sus niños aprenden cuando asisten al Jardín?**

- 4.- ¿Platican con sus hijos respecto a lo que realizan diariamente en el Jardín de Niños? ¿Por qué?**

- 5.- ¿Qué hacen regularmente con los trabajos que realizan sus hijos?**

- 6.- ¿Qué aspectos cambiarán de hoy en adelante respecto a sus hijos?
¿Por qué?**

NOMBRE:_____

Anexo N° 2

“El pasado de mi pueblo”

Anexo N° 3

“El pasado de mi pueblo”

Anexo N° 4

Estrategia No. 1 “Comprendiendo a mi hijo”				
Nombre del padre de familia:	Asistencia		Participación	
	SI	NO	SI	NO
1.-Ana Velia Sandoval	X		X	
2.-Araceli Soto Mendoza	X		X	
3.-Guadalupe Santos F.	X		X	
4.-Cira Ileana Bonilla M.		X		---
5.-Guadalupe Franco	X		X	
6.-Fidelina Hernández Ch	X		X	
7.-Francisca R. Moreno S.	X		X	
8.-Elva Almanza Sotelo	X		X	
9.-Cecilia Meraz Guerrero	X		X	
10.-Hilda R. Rodríguez M.	X		X	
11.-María Concepción Rojas M.	X		X	
12.-Corina Sáenz Gama	X		X	
13.-Mónica Torres Castañeda	X		X	
14.-Claudia Isela Durán Carrasco	X		X	
15.-Rosa María Armendáriz F.	X		X	
16.-Lydia Ivonne Mendoza Ruiz	X		X	
17.-Martha Villa Ortega	X		X	
18.-María Manuela Nevárez Cruz	X		X	
19.-Martha Graciela Caderecha Glez.	X		X	
20.-María Isela Soto Guerrero	X		X	
21.-Thelma Susana Reyes Sánchez		X		---
22.-Claudia Gloria Ortiz	X		X	
23.-María Elena Domínguez Salmón	X		X	
24.-Catalina Chávez	X		X	

Anexo N° 5 “Comprendiendo a mi hijo”

Papás... ¡No me regañen!

Con mucha frecuencia, los adultos tendemos a olvidarnos de nuestra infancia, ¿Qué sentíamos?, ¿Qué nos hería?, ¿Qué nos daba miedo?... Recuerde esta época de su vida a través de estas veinte frases dichas con el corazón, regrese a su niñez, escuche este llamado expresado a veces verbalmente y otras no, porque los niños lo piensan en silencio...

Y ¡comprenda todavía mejor a sus hijos!

- Mis manos son pequeñas y por eso se me cae la leche aunque no quiera.
- Mis piernas son cortas, por favor espérame y camina despacio; así, puedo andar contigo.
- No me pegues en las manos cuando toco algo lindo y de color brillante... es que quiero aprender.
- Por favor, mírame cuando yo te hablo... así se que estás escuchando.
- Mis sentimientos todavía son tiernos, no me regañes todo el día... deja que me equivoque sin hacerme sentir estúpido.
- No esperes que la cama que haga o el dibujo que pinto sean perfectos... ámame por el hecho de haber tratado de hacerlo lo mejor posible.
- Recuerda que soy niño, no un adulto pequeño... a veces no entiendo lo que me dices.
- Te quiero tanto... por favor, ámame por lo que soy, no por las cosas que hago.
- No me rechaces cuando estás molesto conmigo y vengo a darte un beso... me siento solo, abandonado y con miedo.
- Cuando me gritas, me asusto... por favor, explícame lo que he hecho.
- No te enfades cuando en la noche las sombras y la oscuridad me dan miedo, cuando me despierto y te llamo... tu abrazo es lo único que me devuelve la paz.
- Cuando vamos a las tiendas, no sueltes mi mano... creo que voy a perderme y no me encontrarás jamás.
- Me siento muy triste cuando ustedes discuten... a veces pienso que es por culpa mía y se me encoge el estómago y no sé qué hacer.
- Muchas veces veo que abrazas y acaricias a mi hermano... ¿es que lo quieres más que a mí?, ¿quizás porque es más guapo o inteligente?, pero yo, ¿no soy tu hijo también?.
- Me regañaste cuando rompí mi juguete favorito y mucho más cuando heché a llorar, yo estaba acongojado y peor que tú... no lo hice a propósito y me quedé sin él.
- Te molestas porque me ensució jugando, pero es que la sensación de la tierra en mis pies era tan rica y la tarde tan linda... ojalá supiera lavar para limpiar mi ropita.
- Hoy te sentiste mal y yo me preocupé mucho, traté de entretenerte con mis juegos y mis cuentos y me dieron un par de nalgadas y me sacaron de tu lado... me fui al rincón a llorar, ¿qué haría yo si tu te murieras?.
- Me metes miedo con el infierno y no se lo que es... pero pienso que debe ser algo tan terrible como estar sin ti.
- Aunque me dejaron con los tíos y la pasé bien, les heché mucho de menos toda la semana... ojalá no hubiera vacaciones para los papás.
- ¡Tengo mucha suerte!... entre todos los niños que hay en el mundo, ¡ustedes me escogieron a mí!

Anexo No. 6
“Comprendiendo a mi hijo”

PAPÁS... ¡NO ME REGAÑEN!

¿Qué les pareció la lectura?

¿Creen que así pensará su hijo?

¿Los niños se expresarían de esta manera si tuvieran la oportunidad?

¿Será importante conocer o reflexionar sobre la manera en que nuestros hijos piensan? ¿Por qué?

¿Podrán entender ahora el porqué de sus comportamientos?

Anexo N° 7

“El altar”

Anexo N° 8

“El altar”

Anexo N° 9

“Recordando nuestra historia”

Anexo N° 10

Estrategia No. 6 "Recordando nuestra historia"					
Nombre del niño:	Participación		Desenvolvimiento		
	SÍ	NO	MB	B	R
1.-Alarcón Sandoval Irving Alexis	X		X		
2.-Blancarte Soto Enrique Eduardo	X		X		
3.-Casillas Santos Alejandro	X		X		
4.-Ibarra Bonilla Daniel Mauricio	X		X		
5.-Márquez Franco Oscar Bacilio	X		X		
6.-Martínez Hernández Elías	X		X		
7.-Martínez Moreno Jonathan	X		X		
8.-Morales Almanza José Luis	X		X		
9.-Pizarro Meraz Daniel Alexis	X		X		
10.-Ponce Rodríguez José Angel	X		X		
11.-Rojas Marín Fernando Omar		No asistió			
12.-Sáenz Sáenz Francisco	X			X	
13.-Anchondo Castañeda Stephanie	X		X		
14.-Berumen Durán Alondra Gabriela	X		X		
15.-Chávez Armendáriz Lizeth Areli	X		X		
16.-Estrada Mendoza Melissa Mayreth	X		X		
17.-Estupiñón Villa Berenice	X			X	
18.-Fierro Nevárez Deyra Vanesa	X		X		
19.-García Caderecha Judith Karina	X		X		
20.-González Soto Susana	X		X		
21.-Gutiérrez Reyes Yara Susana	X		X		
22.-Meraz Gloria Janeth	X		X		
23.-Paredes Domínguez Ramona Ilcet	X		X		
24.-Rivera Chávez Ilvianexa	X		X		

Anexo Nº 11

“Todos cantando”

LOS PASTORES A BELÉN

**Los pastores a Belén
corren presurosos,
llevan de tanto correr
los zapatos rotos.**

**Hay, hay, hay qué alegres van
hay, hay, hay si volverán,
con la pan, pan, pan
con la de, de, de,
con la pan, con la de
con la pandereta y las castañuelas.**

**Un pastor se tropezó
a media vereda,
y un borreguito gritó:
¡este ahí se queda!**

**Hay, hay, hay qué alegres van
hay, hay, hay si volverán,
con la pan, pan, pan
con la de, de, de,
con la pan, con la de
con la pandereta y las castañuelas**

**Los pastores a Belén
corren presurosos,
llevan de tanto correr
los zapatos rotos.**

**Hay, hay, hay qué alegres van
hay, hay, hay si volverán,
con la pan, pan, pan
con la de, de, de,
con la pan, con la de
con la pandereta y las castañuelas.**

Anexo N° 12

“Todos cantando”

Anexo N° 13

“Una historia familiar”

Entrevista realizada a los niños:

1.- ¿Qué te pareció la idea de realizar una terea con tu familia?

2.- ¿Quién te ayudó?

Tu mamá ()

Tu papá ()

Ambos ()

3.- ¿Tus papás platicaron contigo sobre algo que haya pasado cuando tú estabas más chiquito, o ellos hicieron solos la terea?

4.- ¿Qué estaban haciendo tus papás cuando te estaban ayudando a hacer la terea?

5.- ¿Te gustó trabajar con tu familia? ¿Por qué?

NOMBRE _____

Anexo N° 14

Estrategia No. 10 “Los títeres”				
Nombre del padre de familia:	Interés		Creatividad	
	SÍ	NO	MB	B
1.-Ana Velia Sandoval	X		X	
2.-Araceli Soto Mendoza	X		X	
3.-Guadalupe Santos F.	X		X	
4.-Cira Ileana Bonilla M.	X		X	
5.-Guadalupe Franco	X		X	
6.-Fidelina Hernández Ch	X		X	
7.-Francisca R. Moreno S.	X		X	
8.-Elva Almanza Sotelo	X		X	
9.-Cecilia Meraz Guerrero	X		X	
10.-Hilda R. Rodríguez M.	X		X	
11.-María Concepción Rojas M.	X		X	
12.-Corina Sáenz Gama	X		X	
13.-Mónica Torres Castañeda	X		X	
14.-Claudia Isela Durán Carrasco	X		X	
15.-Rosa María Armendáriz F.	X		X	
16.-Lydia Ivonne Mendoza Ruiz	X		X	
17.-Martha Villa Ortega	X		X	
18.-María Manuela Nevárez Cruz	X		X	
19.-Martha Graciela Caderecha Glez.	X		X	
20.-María Isela Soto Guerrero	X		X	
21.-Thelma Susana Reyes Sánchez	X		X	
22.-Claudia Gloria Ortiz	X		X	
23.-María Elena Domínguez Salmón	X		X	
24.-Catalina Chávez	X		X	

Anexo Nº 15

Estrategia No. 10 “Los títeres”								
Nombre del niño:	Participación		Expresión oral			Expresión gestual		
	SÍ	NO	MB	B	R	MB	B	R
1.-Alarcón Sandoval Irving Alexis	X		X			X		
2.-Blancarte Soto Enrique Eduardo	X		X			X		
3.-Casillas Santos Alejandro	X		X			X		
4.-Ibarra Bonilla Daniel Mauricio	X		X			X		
5.-Márquez Franco Oscar Bacilio	X		X			X		
6.-Martínez Hernández Elías	X		X			X		
7.-Martínez Moreno Jonathan	X			X			X	
8.-Morales Almanza José Luis	X		X			X		
9.-Pizarro Meraz Daniel Alexis	X		X			X		
10.-Ponce Rodríguez José Angel	X		X			X		
11.-Rojas Marín Fernando Omar	X			X			X	
12.-Sáenz Sáenz Francisco	X		X			X		
13.-Anchondo Castañeda Stephanie	X		X			X		
14.-Berumen Durán Alondra Gabriela	X		X			X		
15.-Chávez Armendáriz Lizeth Areli	X		X			X		
16.-Estrada Mendoza Melissa Mayreth	X		X			X		
17.-Estupiñón Villa Berenice	X			X		X		
18.-Fierro Nevárez Deyra Vanesa	X		X				X	
19.-García Caderecha Judith Karina	X		X			X		
20.-Gutiérrez Reyes Yara Susana	X		X			X		
21.-Gutiérrez Reyes Yara Susana	X			X		X		
22.-Meraz Gloria Janeth	X		X			X		
23.-Paredes Domínguez Ramona Ilcet	X		X			X		
24.-Rivera Chávez Ilvianexa	X		X			X		

Anexo N° 16

Estrategia No. 4 “Así es mi hijo”				
Nombre del padre de familia:	Asistencia		Participación	
	SI	NO	SI	NO
1.-Ana Velia Sandoval	X		X	
2.-Araceli Soto Mendoza	X		X	
3.-Guadalupe Santos F.	X		X	
4.-Cira Ileana Bonilla M.	X		X	
5.-Guadalupe Franco	X		X	
6.-Fidelina Hernández Ch	X		X	
7.-Francisca R. Moreno S.	X		X	
8.-Elva Almanza Sotelo	X		X	
9.-Cecilia Meraz Guerrero	X		X	
10.-Hilda R. Rodríguez M.	X		X	
11.-María Concepción Rojas M.	X		X	
12.-Corina Sáenz Gama	X		X	
13.-Mónica Torres Castañeda	X		X	
14.-Claudia Isela Durán Carrasco		X		---
15.-Rosa María Armendáriz F.	X		X	
16.-Lydia Ivonne Mendoza Ruiz	X		X	
17.-Martha Villa Ortega	X		X	
18.-María Manuela Nevárez Cruz	X		X	
19.-Martha Graciela Caderecha Glez.	X		X	
20.-María Isela Soto Guerrero	X		X	
21.-Thelma Susana Reyes Sánchez	X		X	
22.-Claudia Gloria Ortiz	X		X	
23.-María Elena Domínguez Salmón	X		X	
24.-Catalina Chávez	X		X	

Anexo Nº 17

Estrategia No. 8 “Mi juguete favorito”								
Nombre del padre de familia:	Disposición			Cooperación		Participación		
	MB	B	R	SÍ	NO	MB	B	R
1.-Ana Velia Sandoval Yañez	X			X		X		
2.-Araceli Soto Mendoza	X			X		X		
3.-Guadalupe Santos Franco	X			X		X		
4.-Cira Ileana Bonilla Meléndez	X			X		X		
5.-María Guadalupe Franco	X			X		X		
6.-Fidelina Hernández Chávez	X			X		X		
7.-Francisca R. Moreno S.	X			X		X		
8.-Elva Almanza Sotelo	X			X		X		
9.-Cecilia Meraz Guerrero	X			X		X		
10.-Hilda R. Rodríguez Mendoza	X			X		X		
11.-María Concepción Rojas Marín	X			X		X		
12.-Corina Sáenz Gama	X			X		X		
13.-Mónica Torres Castañeda	X			X		X		
14.-Claudia Isela Durán Carrasco	X			X		X		
15.-Rosa María Armendáriz F.	X			X		X		
16.-Lydia Ivonne Mendoza Ruiz	X			X		X		
17.-Martha Villa Ortega	X			X		X		
18.-María Manuela Nevárez Cruz	X			X		X		
19.-Martha Graciela Caderecha Glez.	X			X		X		
20.-María Isela Soto Guerrero	X			X		X		
21.-Thelma Susana Reyes Sánchez	X			X		X		
22.-Claudia Gloria Ortiz	X			X		X		
23.-María Elena Domínguez Salmón	X			X		X		
24.-Catalina Chávez	X			X		X		